



CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL DE LA REGIÓN DE MURCIA

INDICADORES DE COYUNTURA ECONÓMICA Y LABORAL



Marzo 2017

Servicios Técnicos del CES



CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL DE LA REGIÓN DE MURCIA

INDICADORES DE COYUNTURA ECONÓMICA Y LABORAL

Marzo 2017

INDICADORES DE COYUNTURA ECONÓMICA Y LABORAL · MARZO 2017

INDICADORES DE COYUNTURA ECONÓMICA Y LABORAL. MARZO 2017								
INDICADORES	UNIDADES	FUENTE	ÚLTIMO DATO	DATO	MEDIA O ACUMULADA	VARIACIONES/ /AÑO ANTERIOR (PORCENTAJE)		
						ÚLTIMO DATO	ACUMULADA	
1. Actividad y producción								
Consumo de energía eléctrica industrial	Mw.H.	C.R.E.	Diciembre 2016	183,731	2,376,480	A	-8.3	-0.3
Índice de producción industrial	(%)	C.R.E.	Diciembre 2016	85,6	88,8	M	0.2	-1.5
Indicador de clima industrial.(1)	Saldo	C.R.E.	Diciembre 2016	5,4	12,4	M	-7.2	7.5
Grado de utilización de la capacidad productiva (1)	(%)	C.R.E.	4º Trimestre 2016	70,0	72,3	M	-4.1	3,9
Viviendas iniciadas. Total		M. Fomento	Marzo 2016	75	226	A	-41,9	-5,0
Libres		M. Fomento	Marzo 2016	75	226	A	-41,9	-5,0
Protegidas		M. Fomento	Marzo 2016	0	0	A	-----	-----
Precio m2. vivienda libre	Euros	M. Fomento	4º Trimestre 2016	970,00	982,0	M	-2,6	-0,7
Viviendas visadas de obra nueva		M. Fomento	Diciembre 2016	117	1,064	A	25,8	0,2
Licitación oficial. Total	Miles euros	M. Fomento	Diciembre 2016	17,475	174,779	A	544,8	-25,6
Administración General Estado	Miles euros	M. Fomento	Diciembre 2016	0	21,365	A	-100,0	-84,0
Entidades territoriales	Miles euros	M. Fomento	Diciembre 2016	17,475	153,417	A	608,1	51,0
Transporte interior	Miles Tm.	M. Fomento	4º Trimestre 2016	16,892	70,433	A	6,4	10,2
Tráfico de mercancías en Puerto de Cartagena. Total	Tm.	C.R.E.	Diciembre 2016	2,884,443	31,619,633	A	-0,8	-2,9
Graneles líquidos	Tm.	C.R.E.	Diciembre 2016	2,407,327	24,964,722	A	8,6	-3,0
Graneles sólidos	Tm.	C.R.E.	Diciembre 2016	390,986	5,296,518	A	-32,7	-4,5
Mercancías	Tm.	C.R.E.	Diciembre 2016	86,130	1,358,393	A	-22,4	5,6
Tráfico aéreo en aeropuerto de San Javier.	Pasajeros.	C.R.E.	Diciembre 2016	37,374	1,096,980	A	105,3	2,8
Número de pernoctaciones en hoteles. Total		C.R.E.	Diciembre 2016	153,727	3,085,582	A	14,0	11,9
Españoles		C.R.E.	Diciembre 2016	125,817	2,337,421	A	16,1	12,6
Extranjeros		C.R.E.	Diciembre 2016	27,910	748,161	A	5,4	10,5
Grado de ocupación hotelera (1)	(%)	C.R.E.	Diciembre 2016	35,7	48,7	M	2,7	3,0
Índice de comercio al por menor pr. constantes (1)	(%)	C.R.E.	Diciembre 2016	99,4	85,1	M	3,0	4,0
Índice cifra de negocios sector servicios pr. corrientes (1)	(%)	C.R.E.	Diciembre 2016	115,3	105,8	M	4,7	4,9
2. Demanda interna								
Matriculación de turismos		C.R.E.	Diciembre 2016	2,668	28,697	A	7,6	13,5
Grado utilización capacidad productiva. Bienes consumo. (1)	(%)	C.R.E.	4º Trimestre 2016	66,3	65,5	M	0,4	2,2
Crédito bancario al sector privado	Miles mill. eu	Banco de España	4º Trimestre 2016	33,26	32,86	M	3,2	1,0
3. Sector exterior								
Exportaciones totales	Miles euros	C.R.E.	Diciembre 2016	824,489	9,014,254	A	13,0	-3,9
Productos agrícolas frescos	Miles euros	C.R.E.	Diciembre 2016	250,510	2,920,493	A	1,8	4,5
Productos agroalimentarios	Miles euros	C.R.E.	Diciembre 2016	85,441	1,094,897	A	2,2	5,6
Importaciones totales	Miles euros	C.R.E.	Diciembre 2016	738,196	7,966,912	A	12,9	-11,2
Tasa de cobertura (1)	(%)	C.R.E.	Diciembre 2016	111,7	113,7	M	0,1	8,6
4. Precios y costes laborales								
Índice de precios al consumo. Tasa mensual Murcia. (1)	(%)	INE	Diciembre 2016	0,6	1,7	A	1,1	0,1
Tasa interanual IPC Murcia (1)	(%)	INE	Diciembre 2016	1,6	-0,2	M	1,7	0,4
Tasa interanual IPC España (1)	(%)	INE	Diciembre 2016	1,6	-0,2	M	1,6	0,3
Aumento salarial pactado en convenios (1)	(%)	M. E. y S.S.	Diciembre 2016	0,95	1,03	M	0,37	0,67
Coste laboral total por trabajador y mes.	Euros	INE	4º Trimestre 2016	2,440,85	2,316,56	M	0,6	1,2
Coste salarial total por trabajador y mes.	Euros	INE	4º Trimestre 2016	1,842,08	1,723,93	M	0,9	1,5

INDICADORES DE COYUNTURA ECONÓMICA Y LABORAL • MARZO 2017

INDICADORES DE COYUNTURA ECONÓMICA Y LABORAL. MARZO 2017									
INDICADORES	UNIDADES	FUENTE	ÚLTIMO DATO	DATO	MEDIA O ACUMULADA		VARIACIONES/ /AÑO ANTERIOR (PORCENTAJE)		
							ÚLTIMO DATO	ACUMULADA	
5. Mercado de trabajo									
5.1. Activos									
Población activa total.	Miles	INE	4º Trimestre 2016	702.0	700.9	M	0.1	-0.3	
Varones.	Miles	INE	4º Trimestre 2016	392.3	396.7	M	-0.6	-0.2	
Mujeres.	Miles	INE	4º Trimestre 2016	309.8	304.2	M	1.0	-0.3	
16-19 años. Ambos sexos.	Miles	INE	4º Trimestre 2016	11.2	10.0	M	24.4	-7.2	
20-24 años. Ambos sexos.	Miles	INE	4º Trimestre 2016	43.4	45.4	M	-8.1	-4.7	
25-54 años. Ambos sexos.	Miles	INE	4º Trimestre 2016	549.0	551.6	M	-1.4	-1.3	
Más de 54 años. Ambos sexos.	Miles	INE	4º Trimestre 2016	98.4	93.8	M	11.8	9.9	
Tasa actividad. Total. (1)	(%)	INE	4º Trimestre 2016	59.1	59.2	M	-0.2	-0.3	
5.2. Ocupados									
Población ocupada total.	Miles	INE	4º Trimestre 2016	571.6	562.2	M	6.6	6.1	
Varones.	Miles	INE	4º Trimestre 2016	330.9	328.0	M	5.6	5.3	
Mujeres.	Miles	INE	4º Trimestre 2016	240.7	234.3	M	8.0	7.2	
16-19 años. Ambos sexos.	Miles	INE	4º Trimestre 2016	3.7	3.7	M	27.6	-11.3	
20-24 años. Ambos sexos.	Miles	INE	4º Trimestre 2016	26.7	26.4	M	6.8	6.9	
25-54 años. Ambos sexos.	Miles	INE	4º Trimestre 2016	459.1	456.6	M	3.8	4.8	
Más de 54 años. Ambos sexos.	Miles	INE	4º Trimestre 2016	82.1	75.5	M	23.8	15.7	
Población ocupada. Agricultura.	Miles	INE	4º Trimestre 2016	76.2	76.6	M	17.6	12.9	
Población ocupada. Industria.	Miles	INE	4º Trimestre 2016	74.7	73.1	M	7.2	7.9	
Población ocupada. Construcción.	Miles	INE	4º Trimestre 2016	29.1	27.0	M	7.8	-3.0	
Población ocupada. Servicios.	Miles	INE	4º Trimestre 2016	391.6	385.6	M	4.5	5.2	
5.3. Parados									
Población parada total.	Miles	INE	4º Trimestre 2016	130.5	138.4	M	-20.9	-20.0	
Varones.	Miles	INE	4º Trimestre 2016	61.3	68.7	M	-24.5	-20.4	
Mujeres.	Miles	INE	4º Trimestre 2016	69.1	70.0	M	-17.4	-19.4	
16-19 años. Ambos sexos.	Miles	INE	4º Trimestre 2016	7.4	6.3	M	21.3	-4.5	
20-24 años. Ambos sexos.	Miles	INE	4º Trimestre 2016	16.8	19.1	M	-24.3	-17.2	
25-54 años. Ambos sexos.	Miles	INE	4º Trimestre 2016	89.9	95.0	M	-21.8	-22.9	
Más de 54 años. Ambos sexos.	Miles	INE	4º Trimestre 2016	16.4	18.3	M	-24.4	-9.2	
5.4. Tasas de paro									
Tasa de paro. Total. (1)	(%)	INE	4º Trimestre 2016	18.6	19.8	M	-4.9	-4.9	
Varones. (1)	(%)	INE	4º Trimestre 2016	15.6	17.3	M	-5.0	-4.4	
Mujeres. (1)	(%)	INE	4º Trimestre 2016	22.3	23.0	M	-5.0	-5.4	
5.5. Paro registrado									
Paro registrado. Total.		SEPE	Diciembre 2016	116.613	121.082	M	-8.9	-9.3	
Varones		SEPE	Diciembre 2016	49.447	51.413	M	-11.8	-13.0	
Mujeres.		SEPE	Diciembre 2016	67.166	69.668	M	-6.7	-6.4	
Menores de 25 años. Ambos sexos.		SEPE	Diciembre 2016	11.024	11.764	M	-12.5	-10.8	
Mayores de 25 años. Ambos sexos.		SEPE	Diciembre 2016	105.589	109.318	M	-8.6	-9.1	
Agricultura.		SEPE	Diciembre 2016	9.368	9.962	M	-13.0	-9.7	
Industria.		SEPE	Diciembre 2016	13.275	13.602	M	-9.6	-11.2	
Construcción.		SEPE	Diciembre 2016	11.598	12.299	M	-15.4	-18.5	
Servicios.		SEPE	Diciembre 2016	71.939	74.063	M	-7.0	-7.2	
Sin empleo anterior.		SEPE	Diciembre 2016	10.433	11.156	M	-10.0	-8.6	

INDICADORES DE COYUNTURA ECONÓMICA Y LABORAL • MARZO 2017

INDICADORES DE COYUNTURA ECONÓMICA Y LABORAL. MARZO 2017								
INDICADORES	UNIDADES	FUENTE	ÚLTIMO DATO	DATO	MEDIA O ACUMULADA	VARIACIONES/ /AÑO ANTERIOR (PORCENTAJE)		
						ÚLTIMO DATO	ACUMULADA	
6. Alta laboral en la Seguridad Social								
Empresas. Total		Tesorería S.S.	Diciembre 2016	41.239	41.066	M	1,5	2,0
Trabajadores. Total		Tesorería S.S.	Diciembre 2016	533.134	527.965	M	3,8	3,7
Régimen general		Tesorería S.S.	Diciembre 2016	354.575	348.823	M	4,0	4,5
Régimen autónomos		Tesorería S.S.	Diciembre 2016	96.510	96.204	M	0,8	1,2
Régimen especial trabajadores del mar		Tesorería S.S.	Diciembre 2016	917	1.083	M	5,9	6,3
Régimen especial agrario		Tesorería S.S.	Diciembre 2016	69.138	69.917	M	7,4	3,7
7. Contratación								
Contratos. Total		SEPE	Diciembre 2016	80.877	937.409	A	30,5	8,6
Contratos temporales. Total		SEPE	Diciembre 2016	76.199	875.055	A	30,7	8,2
Contratos indefinidos. Total		SEPE	Diciembre 2016	4.678	62.354	A	26,8	14,6
Indefinidos ordinarios (bonif./no bonif.)		SEPE	Diciembre 2016	3.061	40.745	A	20,7	8,5
Conversión indefinido.		SEPE	Diciembre 2016	1.585	21.145	A	40,8	28,9
Apoyo a los emprendedores		SEPE	Diciembre 2016	305	3.333	A	113,3	53,2
8. Prestaciones desempleo								
Beneficiarios desempleo. Total		SEPE	Diciembre 2016	56.736	57.796	M	-4,9	-8,5
Contributivas		SEPE	Diciembre 2016	25.104	25.444	M	0,9	-3,0
Subsidio.		SEPE	Diciembre 2016	21.882	22.200	M	-8,9	-12,1
Renta activa de inserción		SEPE	Diciembre 2016	8.773	9.075	M	-8,0	-8,9
Programas activación empleo		SEPE	Diciembre 2016	977	1.078	M	-19,5	-----
9. Relaciones laborales.								
9.1. Conflictividad laboral.								
Huelgas. Participantes	Miles	M. E. y S.S.	Diciembre 2016	0,0	1,6	A	-100,0	-65,2
Huelgas. Jornadas perdidas	Miles	M. E. y S.S.	Diciembre 2016	0,0	5,1	A	-100,0	-82,7
9.2. Regulación empleo.								
Trabajadores afectados.		M. E. y S.S.	Diciembre 2016	133	737	A	104,6	16,6
Extinción.		M. E. y S.S.	Diciembre 2016	123	476	A	1950,0	186,7
Suspensión.		M. E. y S.S.	Diciembre 2016	5	77	A	-90,2	-71,4
Reducción jornada.		M. E. y S.S.	Diciembre 2016	5	184	A	-37,5	-6,6
9.3. Mediación, arbitraje y conciliación.								
Conciliaciones individuales. Total		M. E. y S.S.	Diciembre 2016	883	14.614	A	-27,7	-4,6
Conciliaciones individuales de despido.		M. E. y S.S.	Diciembre 2016	404	5.714	A	-6,9	-0,7
Conciliaciones individuales con avenencia.		M. E. y S.S.	Diciembre 2016	205	2.723	A	2,0	5,0
Cantidades en despidos con avenencia.	Mill. euros	M. E. y S.S.	Diciembre 2016	2,62	31,33	A	7,4	0,6
10. Economía social								
Cooperativas de trabajo asociado inscritas.		M. E. y S.S.	Septiembre 2016	13	104	A	-27,8	-22,4
Socios de cooperativas de trabajo asociado inscritos.		M. E. y S.S.	Septiembre 2016	33	296	A	-25,0	-30,4
Sociedades laborales inscritas.		M. E. y S.S.	Septiembre 2016	3	31	A	0,0	14,8
Socios de sociedades laborales inscritos.		M. E. y S.S.	Septiembre 2016	8	115	A	-11,1	36,9
11. Seguridad laboral								
Accidentes. Total		I.S.S.L.	Diciembre 2016	3.324	40.257	A	6,6	5,9
Accidentes con baja. Total		I.S.S.L.	Diciembre 2016	1.082	15.268	A	4,0	6,1
Leves.		I.S.S.L.	Diciembre 2016	1.079	15.183	A	4,5	6,2
Graves.		I.S.S.L.	Diciembre 2016	3	66	A	-40,0	-5,7
Mortales.		I.S.S.L.	Diciembre 2016	0	19	A	-100,0	5,6
Agricultura.		I.S.S.L.	Diciembre 2016	266	3.784	A	-12,8	3,2
Industria.		I.S.S.L.	Diciembre 2016	239	3.321	A	15,5	8,6
Construcción.		I.S.S.L.	Diciembre 2016	81	1.307	A	3,8	11,6
Servicios.		I.S.S.L.	Diciembre 2016	496	6.870	A	9,7	5,7
Enfermedades profesionales con baja.		I.S.S.L.	Diciembre 2016	25	461	A	8,7	22,0

(1) Las variaciones son diferencias en puntos porcentuales.

RESUMEN

La economía regional crece vigorosamente en 2016 y afianza el proceso de recuperación emprendido tres años antes, aunque se desacelera ligeramente. Es 3,1% la variación del PIB anunciada por el INE, una magnitud que sobrepasa todas las estimaciones iniciales de las entidades que habitualmente realizan previsiones económicas, que convergían en la ralentización. Sin embargo, se ha alcanzado una progresión robusta sustentada en las mismas circunstancias que impulsaron su desarrollo en el bienio precedente. Entre ellas la continuidad de la política monetaria expansiva del Banco Central Europeo, la laxitud mostrada en el control del déficit público regional que se ha excedido holgadamente, la persistencia de los precios de las materias primas, principalmente del petróleo, en importes bajos durante casi todo el año y consecuentemente la ausencia de tensiones inflacionistas, una favorable relación de cambio euro-dólar y el efecto inducido por rebajas fiscales acordadas el año anterior. Si ha habido acierto en que el crecimiento económico se aflojaría. En parte porque la perseverancia de esos factores rebaja su efecto dinamizador, incluso en algunos se observa un moderado cambio de tendencia en los

últimos meses (precio del petróleo, inflación). Y también porque en el transcurso del año han surgido determinados acontecimientos causantes de incertidumbre política, como la prolongada interinidad del gobierno nacional debido a la repetición de las elecciones generales, la salida del Reino Unido de la Unión Europea o las elecciones presidenciales a Estados Unidos.

La expansión de la economía se sostiene en el ímpetu de la demanda interna y particularmente del gasto en consumo final de los hogares, acrecentado por la fortaleza de la creación de empleo, el incremento de la renta y los referidos bajos tipos de interés e inflación; en cambio, el consumo público apenas incide dado que el gasto no repunta, y la incertidumbre sí puede ser el motivo del decaimiento de la inversión. La exportación de mercancías declina por segundo año consecutivo aunque la razón principal es el desplome otra vez en productos energéticos, pero es relevante a su vez que pierde brío en los no energéticos. Desde el lado de la oferta es el sector servicios el que más aporta al crecimiento de la economía regional, esencialmente a través de las ramas del comercio, turismo, transporte e información y comunicaciones, con una participación destacada a su vez de la agricultura; la industria presenta signos de debilitamiento y la construcción sigue en un estado de atonía.

La reactivación de la economía regional en 2016 genera empleo notablemente (3,1% en términos de contabilidad regional), tanto como mejora el PIB. La consecuencia es que se frena el avance de la productividad aparente del factor trabajo, a diferencia de lo que sucede en España. Unido a que el adelanto de la población es mayor al del país, siendo muy pequeños ambos, el PIB por habitante aumenta y recupera parte de lo perdido durante los años de crisis sin llegar a superar el montante previo a la recesión, pero en España lo hace con más intensidad. Se agranda así la brecha que mantiene la Región respecto al promedio español en renta per cápita, situada a 19 puntos porcentuales.

En 2016 se empieza a dejar atrás una situación anómala en lo que concierne a la evolución de los precios de consumo. El muy pronunciado abaratamiento de los productos petrolíferos y de otras materias primas, en un entorno económico todavía de carencia de fuerza de la demanda tras la excepcional gravedad de la crisis económica, propiciaron más de dos años con inflación negativa. Cambia la situación desde el verano por el ascenso de cotizaciones en aquellos productos y la acentuada reactivación del consumo privado, de tal forma que en diciembre se registra una tasa interanual del 1,6%; sin embargo, la media anual es todavía negativa por

pocas décimas. El impacto del precio del crudo en la trayectoria de la inflación lo revela claramente la inflación subyacente (0,9%), que apenas varía.

Se reafirma asimismo el cambio de tendencia en la trayectoria del coste laboral mensual por trabajador que se produjo un año antes, después de caídas continuadas entre 2011 y 2014 que acumuladamente se acercan a los cuatro puntos porcentuales. Ascende el 1,2% en 2016 cuando en el país decrece ligeramente, hasta una cuantía que representa el 91,2% del promedio de España. Es el coste salarial la causa de tal elevación al registrar una variación del 1,5%, en oposición a la suave bajada que se estima en el conjunto nacional; pese a ello, su alejamiento del promedio en España es prácticamente igual al del coste laboral. En la construcción y los servicios se localizan tales incrementos pues en la industria retroceden los dos costes significativamente.

La CARM rebaja notablemente el déficit público durante 2016 pero es el mayor de las autonomías en términos relativos: su cifra queda en 484 millones frente a 711 en 2015, el -1,70% del PIB. La mengua obedece primordialmente al crecimiento de los ingresos, basado en las transferencias de administraciones públicas e impuestos, pues el decremento de los gastos no llega a un punto porcentual. El déficit ocasiona el engrandecimiento de la deuda pública en más de 700 millones, hasta rebasar los 8.300 que representan el 29,1% del PIB; más de tres cuartas partes de la deuda pública está contraída con el FLA.

La EPA y el registro de afiliados a la Seguridad Social discrepan en la intensidad pero ambas fuentes coinciden en que 2016 es un año caracterizado por la fortaleza con que se crea empleo. Es probable que el aumento de ocupados que estima la Encuesta esté sobredimensionado y corrija implícitamente la infraestimación del año 2015: resultan sorprendentes tasas interanuales del 6,1 y 0% respectivamente cuando en ambos ejercicios el crecimiento del PIB se sitúa por encima del 3%, por lo que parece más coherente el 3,7% que denota el registro, únicamente cuatro décimas menos que en 2015. Ahora bien, siguiendo la EPA, es destacable que casi no hay exclusiones o subidas solo leves en ese comportamiento alcista cuando se desagrega el total por rúbricas (sexo, edad, nacionalidad, etc.), incluido el empleo fijo cuya recuperación empezó bastante más tarde que el temporal; comporta asimismo una profunda disminución del número de desempleados y de la tasa de paro, a su vez con carácter general. No obstante, en el mercado de trabajo regional persiste un rasgo inhabitual en las etapas alcistas del ciclo económico: la población activa continúa disminuyendo, si bien ya con levedad y repuntando en el tramo final del año, por el acusado aumento de las personas inactivas.

Otra consecuencia de la caída del número de desempleados es que vuelve a disminuir el número de perceptores de prestaciones de desempleo, el 8,5% en 2016 que supone la cuarta bajada consecutiva. Sin embargo, el ritmo de caída era hasta esa anualidad menor que el del paro registrado y por ello la tasa bruta de cobertura de desempleo seguía retrocediendo. Sucede lo contrario en el último ejercicio y la tasa remonta 0,7 puntos que la dejan en 52,8%, algo más de dos puntos por debajo de la española.

En el ámbito de las relaciones laborales resalta el acusado incremento de la contratación laboral, cercano al 9%, aunque se ralentiza significativamente respecto al año anterior. Una novedad subrayable es que no solo persiste el dinamismo de la contratación fija sino que supera el de la temporal por más de seis puntos porcentuales; sin embargo, dada la colosal desproporción entre el peso relativo de unos y otros contratos la tasa de temporalidad laboral se contrae únicamente 0,4 puntos y se mantiene, sin apenas variar en las últimas anualidades, por encima del 93%. Importante disminución, por otra parte, de la actividad huelguística, muy baja además en relación con la desarrollada en España. En el lado adverso se encuentra el sorprendente, por su magnitud y el cambio de tendencia que representa, repunte de los trabajadores afectados por expedientes de regulación de empleo y singularmente de los despedidos (estos casi triplicados). Y el repetido ascenso de los accidentes de trabajo con baja y del correspondiente índice de incidencia (6,1 y 2,2% respectivamente), si bien pierden fuerza respecto a los de 2015.

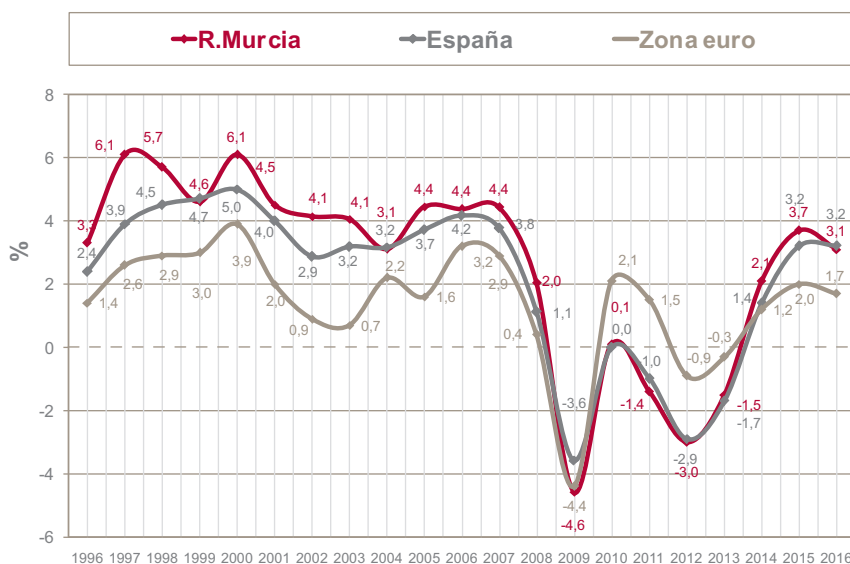
ROBUSTO, AUNQUE DESACELERADO, CRECIMIENTO DE LA ECONOMÍA REGIONAL EN 2016

La economía regional crece notablemente en 2016 impulsada principalmente, como sucede en esta etapa de recuperación económica, por la pujanza del consumo privado desde la vertiente de la demanda agregada, y del sector servicios y la agricultura en lo que concierne a la oferta. La progresión se debilita ligeramente porque la formación bruta de capital pierde impulso, quizá afectada por los factores de incertidumbre surgidos en el transcurso de la pasada anualidad, y también la exportación; sucede a su vez en la industria, desde el otro lado de la cuenta económica.

La Contabilidad Regional de España (CRE) indica en su primera estimación, corregida a veces significativamente en las posteriores, que es 3,1% el aumento del PIB en volumen respecto a 2015, cuando se elevó seis décimas más. En el último trienio se ha recuperado cerca de 9 puntos de PIB de los 10,5 detraídos entre 2008 y 2013. El

ascenso del último año queda ligeramente por debajo del anunciado para España, 3,2% que iguala el valor precedente, a diferencia de lo que sucedió un año antes (el incremento del PIB de Murcia rebasó el nacional por medio punto porcentual). Baleares (3,8%), Madrid (3,7%), Canarias y Cataluña, ambas con 3,5%, obtienen las subidas más grandes en 2016. Las más moderadas suceden en La Rioja (1,5%) y Asturias (1,9%), únicas regiones que no superan la tasa de la UE-28 (1,9%).

GRÁFICO 1.
VARIACIÓN ANUAL EN VOLUMEN DEL PIB (%) (1)



(1) Hasta el año 2000 se utiliza la serie homogénea 1995-2010 (año base 2000 de la CRE); a partir de 2001 se emplea la serie homogénea 2000-2016, en la que 2010 es el año base.
Fuente: Contabilidad Regional de España (INE) y Eurostat.

La expansión del PIB se acrecienta ligeramente expresada en términos nominales por el moderado repunte de los precios: la variación anual monta el 3,6%, igual que la tasa de 2015 y la de España en 2016. Sin embargo, como se manifiesta otra vez el mayor dinamismo de la población en la Comunidad que en el país (anotan tasas anuales del 0,4 y 0,1% respectivamente), aun tras su acusado aflojamiento una vez iniciada la crisis económica, también el PIB por habitante avanza menos que en el país, 3,2% en la Región y 0,2 puntos más en el conjunto nacional. Se sitúa así en 19.411 euros que representan el 81% del promedio en España (23.970 euros); nominalmente, todavía a casi

cinco puntos porcentuales del máximo estimado en 2008. Desde ese año a 2013 se amplió 1,6 puntos la distancia entre esas magnitudes y el posterior trienio de recuperación la eleva 1,3 adicionales (83,9% en 2008). Con un PIB por habitante por debajo del estimado en Murcia se sitúan únicamente Castilla-La Mancha (77,6% de la media nacional), Andalucía (73,6%) y Extremadura (68,3%). Las posiciones de cabeza las ocupan Madrid (136,5%), País Vasco (132,7%) y Navarra (124,4%).

El superior incremento de la población respecto a España no es la única causa de que suceda lo contrario en términos de renta por habitante. También influye el estancamiento de la productividad aparente del factor trabajo, que, en cambio, aumenta ligeramente en el territorio nacional. Ambas economías la habían acrecentado significativamente durante los años recesivos pero lamentablemente por la acentuada pérdida de empleos, cuya contracción fue más profunda que la del PIB. Durante el primer bienio de recuperación económica, años 2014 y 2015, se mantuvo la progresión y aunando avances de ambas magnitudes, mayor la de producción. Sin embargo, no repunta la productividad del trabajo en 2016 porque PIB y empleos suben con el mismo vigor, 3,1%¹. Hasta 574.200 empleos en la región, cerca de 18.000 más que en 2015; en España el 2,7%, lo que permite un alza de 0,6 puntos de la productividad del trabajo. Persiste, por tanto, el relevante déficit competitivo de la economía regional respecto a la española a tenor al menos de lo que desvela la productividad aparente del factor trabajo. En 2016 resulta una ratio de casi 49.700 euros cuando en España cada empleo genera más de 58.700; implica una desventaja cercana a 15 puntos porcentuales que, con ligeras oscilaciones anuales, permanece invariable en las últimas anualidades.

OFERTA AGREGADA

El año 2016 es de bonanza para la agricultura regional a tenor de lo que revelan la CRE y la primera estimación de macromagnitudes de la Consejería de Agua, Agricultura y Medio Ambiente. Aquella fuente anuncia un relevante y acelerado crecimiento del VAB agrario en volumen pues registra una tasa

¹ En el epígrafe dedicado al mercado de trabajo se expone la discrepancia entre la EPA y el Registro de afiliados a la Seguridad Social en lo que concierne a la intensidad del crecimiento que resulta en 2016 de los correspondientes valores medios anuales de ocupados e inscritos, 6,1 y 3,7% respectivamente considerando las medias anuales. Sucedió también en 2015 y con una diferencia más abultada (0 y 4,1% en el mismo orden), por lo que probablemente la Encuesta corrige implícitamente en 2016 la infraestimación del año anterior, ambos, por otra parte, con aumentos del PIB por encima del 3%. Las estimaciones de la CRE se acercan más a las tasas del Registro en los dos ejercicios.

anual del 3,5%, frente al leve decremento anotado un año antes (-0,5%). Superior incluso es el alza en precios corrientes, del 6,7% lo que denota mejora de las cotizaciones.

Más favorable incluso es la estimación de macromagnitudes de la Consejería, cuyos cálculos apuntan aumentos nominales levemente superiores al 26% para el VAB y la renta agraria. Esta excepcional expansión se sostiene en el vigoroso ascenso del valor de la producción agraria, al que contribuyen sus dos subsectores, vegetal y animal, asimismo con subidas en cantidad y precio, y el estancamiento de los consumos intermedios.

El importe de la producción agraria anota un relevante 12,4% principalmente por el ascenso de las variedades vegetales, cuyo agregado se alza el 15,6% porque se expanden las cosechas y se consiguen mejores precios (las correspondientes tasas anuales se acercan a 7 y 8 puntos respectivamente). Gran progresión en frutales, patata y plantas industriales, leve en hortalizas y vino, y moderados retrocesos en cereales y aceite de oliva. El valor del subsector animal sube cerca del 6%, tasa que se reparten casi a partes iguales volumen y cotización. El adelanto del porcino es determinante (por encima del 10%), basado sobre todo en el incremento del precio. Ligeras mejoras en vacuno y en ovino y caprino mientras decrece contenidamente en aves.

Como se ha apuntado, este acusado aumento de la producción agraria se engrandece en términos de VAB porque los consumos intermedios se estabilizan (-0,7%); aunque la cantidad consumida en 2016 excede en más del 3% la del año anterior, la reducción del precio medio en una magnitud semejante (fundamentalmente energía y lubricantes, fertilizantes y piensos) lo mantiene sin variación prácticamente. Del VAB, tras computar amortizaciones, subvenciones e impuestos, se estima la renta agraria regional, 1.584 millones en 2016 que conllevan una tasa anual del 27%.

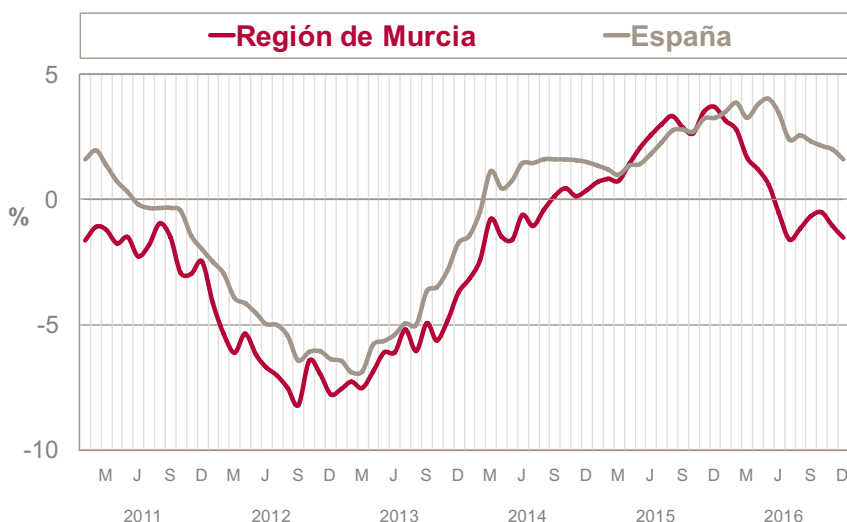
Los indicadores laborales sostienen la pujanza del sector durante 2016. La EPA estimando un extraordinario avance del 13%, probablemente excesivo como también lo fue, en sentido contrario, el -2,5% que atribuyó al año anterior, ya que la Encuesta muestra en esas anualidades variaciones poco concordantes con las del PIB. Pero la más estable trayectoria del registro de afiliados a la Seguridad Social apuntala la apreciación inicial revelando tasas anuales positivas del 3,6 y 5,2% respectivamente.

Pronunciada desaceleración del crecimiento de la industria murciana en 2016 si bien sucede tras una sobresaliente expansión en la anualidad precedente. La CRE señala que el VAB aumenta en volumen el 1,5%, cuando un

ejercicio antes alcanzó una tasa siete puntos superior. La causa fundamental es el acusado debilitamiento de la industria manufacturera, cuyo VAB ha pasado del 11,4% en 2015 al 3,3% un año después, magnitud esta, pese a ello, relevante.

Los indicadores laborales apuntan una mejora más intensa que la del VAB. La EPA muestra un sobresaliente ascenso, quizá corrigiendo implícitamente la sorprendente caída estimada en 2015 (7,9 y -2,1% respectivamente). Pero el registro de afiliados la refrenda al revelar un fuerte y acelerado incremento del 5,2% que excede por 1,6 puntos la tasa de 2015.

GRÁFICO 2.
ÍNDICE DE PRODUCCIÓN INDUSTRIAL
(Tasa de variación interanual de la media móvil mensual) (%)



Fuente: Centro Regional de Estadística de Murcia y elaboración propia.

Sin embargo, los indicadores de producción distan de enseñar esa contundente progresión. Incluso difieren algunos, entre ellos el que se considera más relevante en este aspecto, el Índice de Producción Industrial (IPI). De los correspondientes valores medios anuales resulta en 2016 una tasa de variación anual del -1,5% que detiene el expansivo bienio previo (gráfico 2), particularmente robusto en su segunda anualidad pues repuntó el 3,7%. Menos intensamente pero el empeoramiento del IPI se manifiesta a su vez en España, donde se desacelera notablemente la tendencia alcista con una tasa del 1,6% que no llega a la mitad de la alcanzada en 2015. Pero no es el

único indicador que denota pérdida de impulso de la producción industrial en la Región. También los de consumo de energía eléctrica y los de productos petrolíferos. En cambio, la valoración que arrojan los indicadores cualitativos que representan las opiniones empresariales en la Encuesta de Coyuntura Industrial es claramente más favorable: el Indicador de Clima Industrial pasa de un moderado valor positivo en 2015 (4,9) al más elevado desde antes de la crisis económica (12,4). Y en el mismo sentido se comporta el grado de utilización de la capacidad productiva, que sube casi cuatro puntos.

La desagregación del IPI por ramas económicas teniendo en cuenta asimismo la afiliación a la Seguridad Social permite conocer, siquiera aproximadamente, cómo han evolucionado las actividades industriales. El declive es claramente perceptible en otras industrias extractivas, confección de prendas de vestir, industria de la madera y suministro de energía eléctrica, actividades que presentan en 2016 fuertes decrementos del IPI y de los afiliados; más moderadamente, también sucede en artes gráficas, fabricación de productos metálicos excluido maquinaria y equipo y fabricación de maquinaria y equipo. Menos concluyente es la valoración que merece la actividad en la industria química y farmacéutica, con el IPI descendiendo mínimamente pero registrando un acusado aumento del número de inscritos en la Seguridad Social.

Por el contrario, cabe considerar positivas (aún acelerados adelantos de IPI y empleo) las campañas de la industria de la alimentación, industria del cuero y fabricación de productos de caucho y plásticos; en cambio, se acrecienta y toma fuerza el IPI en las ramas de fabricación de bebidas, fabricación de otros productos minerales no metálicos, metalurgia y fabricación de muebles pero con fuertes menguas de los afiliados a la Seguridad Social.

El sector de la construcción se desenvuelve en un nivel de actividad productiva muy escaso después de su desmoronamiento durante los años de crisis (su VAB en volumen se redujo casi a la mitad desde 2008 a 2013; registra una tasa cercana a -48%). Durante el posterior periodo de recuperación económica se mantiene prácticamente estabilizado, alternando leves variaciones del VAB de signo contrario quizá originadas por pequeños cambios en sus componentes fundamentales, obra pública y edificación residencial. En esas oscilaciones, la de 2016 es suavemente alcista al avanzar aquella magnitud el 1,4%, casi como dos años antes, pero intercalado entre ambas el decremento del 2,9% en 2015. Estancamiento, por tanto: el índice de VAB de la construcción se estima en 66,9 (base 100 en el año 2010) y era 66,7 en 2013.

TABLA 1.
ÍNDICE DE PRODUCCIÓN INDUSTRIAL POR RAMAS ECONÓMICAS EN LA REGIÓN DE MURCIA.
(Tasas de variación interanual de la media móvil mensual en %)

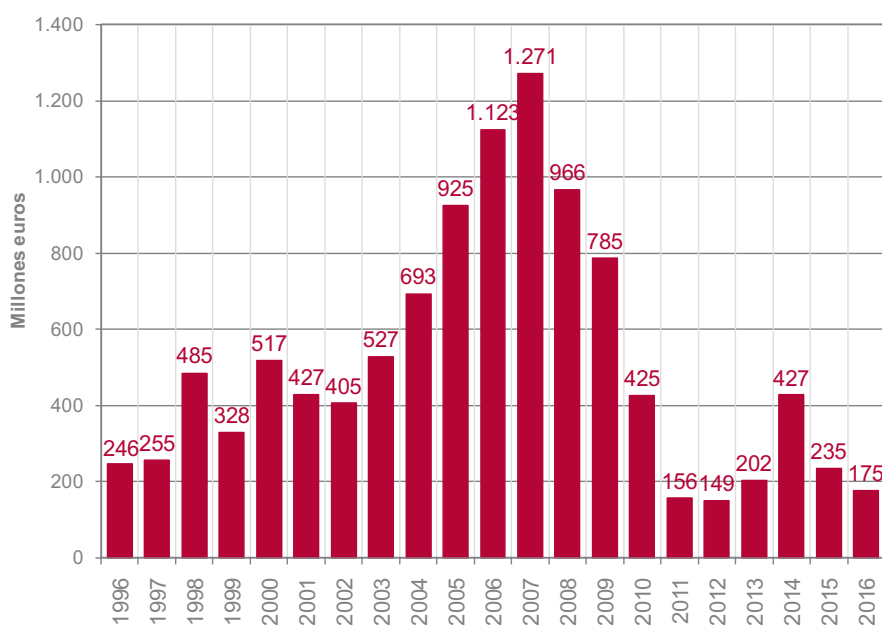
	2013	2014	2015	2016				T.I.A. 2008/2013 (%)	T.I.A. 2013/2016 (%)
	Dcbre.	Dcbre.	Dcbre.	Marzo	Junio	Sept.	Dcbre.		
INDUSTRIA	-3,7	0,4	3,7	1,7	-0,5	-0,7	-1,5	-6,8	0,8
Otras industrias extractivas	29,0	-11,5	-9,9	-10,5	-27,9	-21,0	-13,7	-11,7	-11,7
Industria de la alimentación	-4,3	1,4	2,8	4,1	4,3	4,6	5,0	2,0	3,1
Fabricación de bebidas	8,9	-4,5	-0,9	2,9	7,1	8,8	8,6	9,1	0,9
Confección de prendas de vestir	6,9	9,7	-53,8	-41,1	-34,2	-19,3	-5,6	-12,3	-21,8
Industria del cuero y del calzado	-3,6	6,7	2,2	10,6	15,8	13,1	5,3	-8,9	4,7
Industria madera y corcho, exc. muebles; cestería y espartería	-6,9	2,7	21,1	13,5	-3,1	-7,8	-18,3	-24,4	0,5
Industria del papel	7,9	7,4	3,7	7,6	12,6	9,2	3,6	-1,6	4,9
Artes gráficas y reproducción de soportes grabados	-1,3	-13,7	0,8	4,4	5,7	0,2	-8,0	-4,3	-7,2
Industria química y farmacéutica	2,4	4,4	12,6	9,7	6,5	5,0	-0,9	0,4	5,2
Fabricación de productos de caucho y plásticos	-3,1	6,2	1,7	1,7	2,8	3,2	5,6	0,6	4,5
Fabricación de otros productos minerales no metálicos	-12,0	-11,7	-3,8	-0,5	4,4	0,9	7,6	-21,6	-3,0
Metalurgia; fab. productos de hierro, acero y ferroaleaciones	9,0	-3,2	-8,3	-6,8	-1,2	-0,4	4,6	-12,8	-2,5
Fabricación de productos metálicos, exc. maquinaria y equipo	2,3	4,1	0,1	1,2	2,4	-4,6	-4,5	-9,1	-0,2
Fabricación de material y equipo eléctrico	4,5	-6,8	16,3	14,5	11,7	6,3	0,7	-7,6	3,0
Fabricación de maquinaria y equipo	-5,1	5,0	8,5	-2,6	-7,7	-6,9	-10,7	-16,8	0,6
Fabricación de muebles	-14,0	5,2	7,1	7,0	5,7	9,6	10,0	-15,5	7,4
Reparación e instalación de maquinaria y equipo (1)	-21,9	24,5	7,0	1,6	-1,4	27,9	14,8	-20,8	15,2
Suministro energía eléctrica, gas vapor, aire acondicionado; refinado de petróleo	-6,8	-1,7	0,4	-12,0	-19,5	-18,6	-20,7	-13,3	-7,8
Captación, depuración y distribución de agua (1)	5,4	-3,7	14,2	-3,8	18,1	1,3	2,7	3,6	4,1
Otras industrias	-23,2	-22,8	34,9	13,5	-5,9	-11,8	-4,7	-4,7	-0,2

(1) T.I.A. del periodo 2011-2014

Fuente: Centro Regional de Estadística de Murcia y elaboración propia.

No ayudan los indicadores laborales a clarificar el estado de la construcción. En un año en el que la EPA y el registro de afiliados a la Seguridad Social convergen, al margen de la magnitud, señalando que el empleo total crece robustamente en la Región, aquella fuente estima que el número de ocupados disminuye el 3% en 2016, retornando así a la senda declinante emprendida con la crisis y de la que únicamente se apartó con una leve alza un año antes (1,1%); en cambio, el registro revela una pronunciada subida si bien menos acentuada que la del ejercicio precedente (4,4 y 6,2% respectivamente).

GRÁFICO 3.
LICITACIÓN OFICIAL DE OBRA PÚBLICA EN LA REGIÓN DE MURCIA
(Millones de euros)

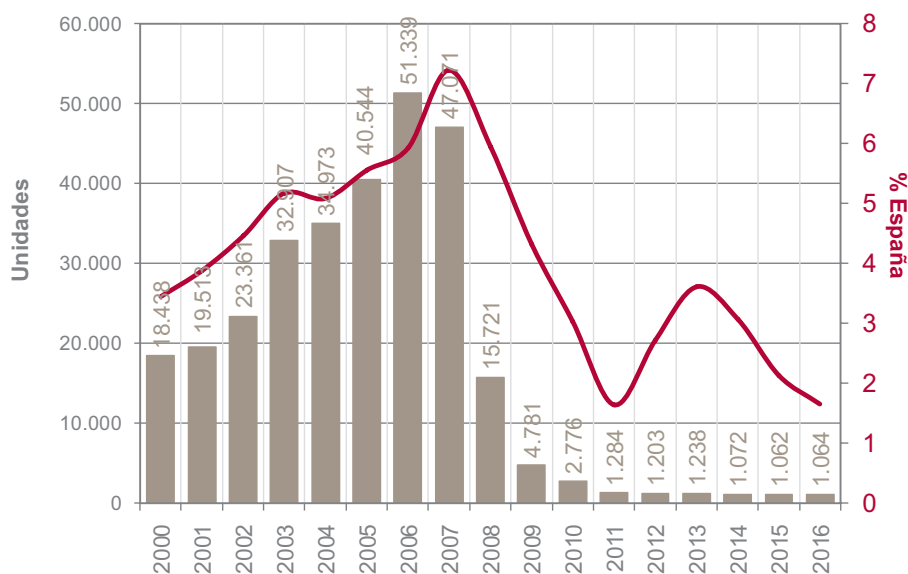


Fuente: Ministerio de Fomento.

La interinidad del gobierno de España puede haber influido en que uno de los elementos dinamizadores de la actividad constructora, la obra pública, haya retrocedido de nuevo (partiendo ya de un montante muy reducido). Siguiendo la estadística del Ministerio de Fomento, en 2016 suma 175 millones que implican una variación del -25,3%, y se contrajo unos 25 puntos más en 2015. También mengua en España pero menos intensamente: son 7.431 millones después de anotar tasas del -3,7% en el último ejercicio

y -16,1% el anterior. En la Región, obedece al hundimiento de la promovida por la Administración General del Estado y la Seguridad Social (21 millones, la cantidad más pequeña desde el principio de la década de los 90 y el 84% inferior a la de 2015); en cambio, los entes territoriales la elevan con ímpetu al invertir 154 millones, el 51,7% por encima del registro precedente, que es la mayor cuantía desde el año 2010.

GRÁFICO 4.
VIVIENDAS VISADAS DE OBRA NUEVA

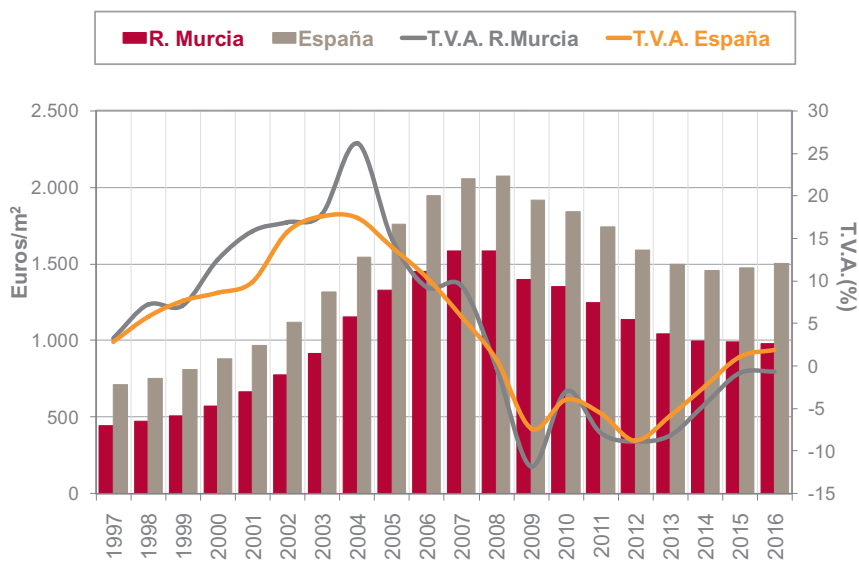


Fuente: Ministerio de Fomento y elaboración propia.

También adversos, aunque en menor medida, son los resultados que proporcionan los indicadores de edificación residencial, cuyo decaimiento, constante durante la crisis económica, se prolonga en la recuperación. Ante el retraso de la estadística de viviendas iniciadas que elabora el Ministerio de Fomento (al redactar este apartado se carece de datos posteriores a marzo de 2016, y en ese primer trimestre decrecen un 3% interanual), se acude a la de visados de vivienda de obra nueva que aporta la misma fuente: en el año 2015 se registró el número más pequeño de las últimas décadas (1.062 unidades, apenas distante del precedente) y un año después prácticamente se iguala (1.064). En España, sin embargo, se observa ya un importante ascenso a partir de 2015 (42,5%) que continúa, con brío a su vez pero más atemperado, el año

siguiente (28,9%). La debilidad es notoria en la Comunidad: la participación relativa en el total nacional es 1,7% el último año cuando se situaba en el entorno del 6% entre 2003 y 2008, y la población supone algo más del 3%.

GRÁFICO 5.
EVOLUCIÓN DEL PRECIO DE LA VIVIENDA LIBRE
(Euros por metro cuadrado y tasas de variación interanual en %)



Fuente: Ministerio de Fomento y elaboración propia.

En contra de lo esperado, vuelve a descender el precio de la vivienda libre aunque mínimamente. Según las estimaciones del Ministerio de Fomento el valor medio es 982 euros/m² en 2016, lo que conlleva la novena caída anual consecutiva si bien esta es la menor (-0,6%, 0,2 puntos inferior a la de 2015). Denota una situación prácticamente de estancamiento pues el alza que estima el INE es baja igualmente.² En España, en cambio, sube y gana vigor aunque todavía dentro de magnitudes contenidas: su importe de 1.503 euros/m² representa una tasa anual del 1,9% que adelanta la de 2015 por 0,8 puntos.

² El Índice de Precios de Viviendo, estadística que elabora el INE, revela crecimientos desde el año 2014 si bien de escasa magnitud. Tomando como referencia el índice general medio anual, después de acumular una caída de casi 50 puntos porcentuales entre los años 2009 y 2013 (en este último de 15,3 puntos), avanzó el 0,2% en 2014, 1,7% el año siguiente y 1,4% en 2016. Si el primer incremento es casi igual al de España, los dos últimos quedan muy distantes (3,6 y 4,7% respectivamente).

El dato más alentador que ofrece el sector de la construcción es probablemente el significado crecimiento de las transacciones inmobiliarias. Se registran en total 13.659 operaciones que representan una tasa anual del 6,8%, considerable sin duda aun cuando queda cerca de 10 puntos porcentuales por debajo de la obtenida en 2015. Tal incremento es notablemente menor, por otra parte, que el de España, aquí siete puntos más alto aunque sucedió lo contrario un año antes y casi por la misma diferencia. Ahora bien, es la vivienda usada la que dinamiza el mercado de transacciones inmobiliarias pues son de este tipo el 87,1% de las realizadas en 2016, concretamente 11.901 unidades que implican un aumento anual del 5% y el quinto año seguido en ascenso³. Pese a la baja proporción que representan las operaciones de vivienda nueva es relevante subrayar su muy importante subida en 2016. Por su magnitud relativa (21,1%) y porque es el primer aumento desde el año 2007.

El estancamiento del flujo de entrada de vivienda al parque residencial unido al crecimiento de las transacciones inmobiliarias permite una moderada reducción del stock de vivienda nueva pendiente de venta. La Confederación Española de Asociaciones de Fabricantes de Productos de la Construcción (CEPCO) estima que al finalizar 2016 rebasa el que había al inicio de 2004 en 23.300 unidades, lo que supone una disminución algo superior a las 800 viviendas y relativamente del 3,5%⁴. Desde el máximo estimado en 2010, superior a las 30.000, implica una bajada cercana al 23%. Esta reducciones son ligeramente más atenuadas que las de España, casi siete puntos en 2016 y cerca de 31 desde 2009 (año de la cota máxima en este territorio). El stock de la Región representa el 4,88% del nacional, holgadamente por encima de la participación relativa que arroja la relación entre sus respectivos habitantes.

El sector servicios dinamizaba la economía regional en la etapa inicial de la reactivación y de nuevo vuelve a ser el componente de la oferta que más la impulsa en 2016, con la particularidad de que, por primera vez en esa fase, todas las ramas (según la agregación que ofrece la CRE) contribuyen

3 Probablemente una parte significativa de las operaciones en viviendas usadas provenga de la cartera de entidades financieras y hayan transcurrido más de dos años desde la finalización de las obras, periodo tras el cual se consideran usadas a efectos estadísticos; por ello, la transacción puede implicar su primera ocupación para uso residencial.

4 Según la nota metodológica del informe sobre el stock de vivienda nueva 2013, 2014 y 2015 del Ministerio de Fomento, utilizados por CEPCO para efectuar su estimación, el stock es diferencial sobre el existente a uno de enero de 2004, de tal manera que el stock nulo no significa la inexistencia de viviendas nuevas sin vender sino que su número no ha aumentado desde esa fecha.

al crecimiento pues ninguna anota caídas del VAB respecto al año anterior. Eso sí, la intensidad es dispar (tabla 2). Con una excepcional robustez, como en 2015, se expande en Comercio, reparación de vehículos, transporte y hostelería, también Información y comunicaciones y la rama Actividades profesionales, científicas y administrativas, esta la más expansiva. Débil, pero no crecía desde que empezó la crisis, en Actividades financiera y de seguros; entre dos y tres puntos se sitúan las alzas del VAB en las restantes ramas.

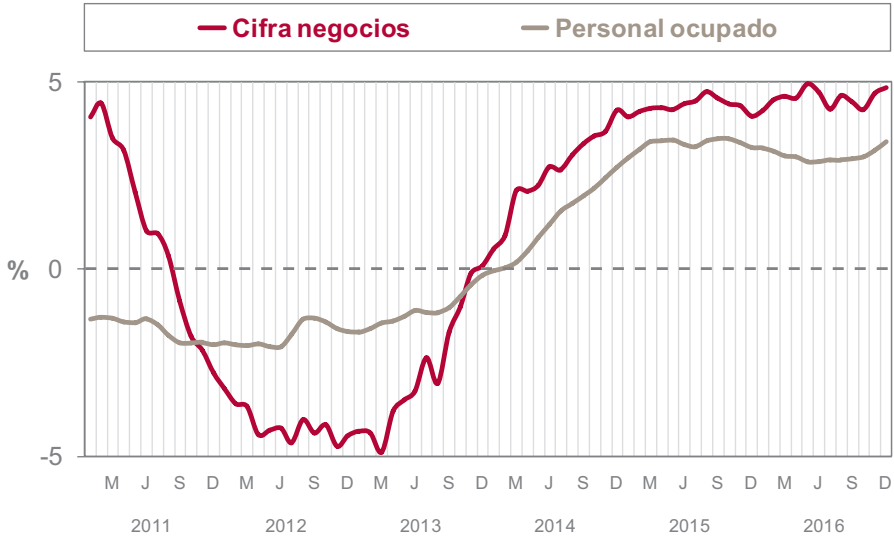
TABLA 2.
VARIACIÓN EN VOLUMEN DEL VALOR AÑADIDO BRUTO
EN LAS RAMAS DE LOS SERVICIOS (%)

	R. Murcia						España					
	2013	2014 (P)	2015 (A)	2016 (1ª E)	T.I.A. 08-13	T.I.A. 13-16	2013	2014 (P)	2015 (A)	2016 (1ª E)	T.I.A. 08-13	T.I.A. 13-16
Comercio al por mayor y por menor; reparación de vehículos de motor y motocicletas; transporte y almacenamiento; hostelería	-0,3	2,3	6,0	5,2	-1,4	4,5	-1,7	1,8	4,6	4,4	-6,8	14,0
Información y comunicaciones	7,8	4,2	4,0	5,8	0,4	4,7	3,3	5,7	5,0	5,6	2,1	14,7
Actividades financieras y de seguros	-9,0	-3,4	-7,6	0,7	-5,1	-3,5	-7,1	-3,6	-7,5	-0,6	-23,1	-10,2
Actividades inmobiliarias	1,8	0,6	-1,0	1,5	2,2	0,3	1,3	0,3	-1,1	1,3	11,3	1,0
Act. profesionales, científicas y técnicas; act. administrativas y servicios auxiliares	2,9	5,9	10,6	7,4	-3,0	8,0	-0,7	7,3	9,7	6,9	-14,0	25,8
Administración Pública y defensa; seguridad social obligatoria; educación; act. sanitarias y de seguros sociales	-0,7	-1,1	1,4	2,4	0,6	0,9	0,1	-0,5	1,7	2,5	3,3	2,8
Act. artísticas, recreativas y de entretenimiento; reparación de artículos de uso doméstico y otros servicios	-1,6	-1,5	0,6	1,9	-1,9	0,3	-0,2	0,0	0,6	1,1	-9,1	1,0

Fuente: Contabilidad Regional de España (INE), base 2010, y elaboración propia.

La pujanza que muestra la producción del sector servicios la corroboran contundentemente los indicadores de empleo. Incluso la EPA, probablemente con cierta sobredimensión compensadora de la infraestimación realizada en 2015 (0,7%), que anuncia un crecimiento interanual del 5,2%. Menos volátil y firmemente alcista desde 2014 es la trayectoria de los afiliados a la Seguridad Social, cuya tasa del 3,3% denota robustez aun cuando sea medio punto menor que la de 2015.

GRÁFICO 6.
INDICADORES DE ACTIVIDAD DEL SECTOR SERVICIOS:
CIFRA DE NEGOCIOS Y PERSONAL OCUPADO
 (Tasa de variación interanual de la media móvil mensual)



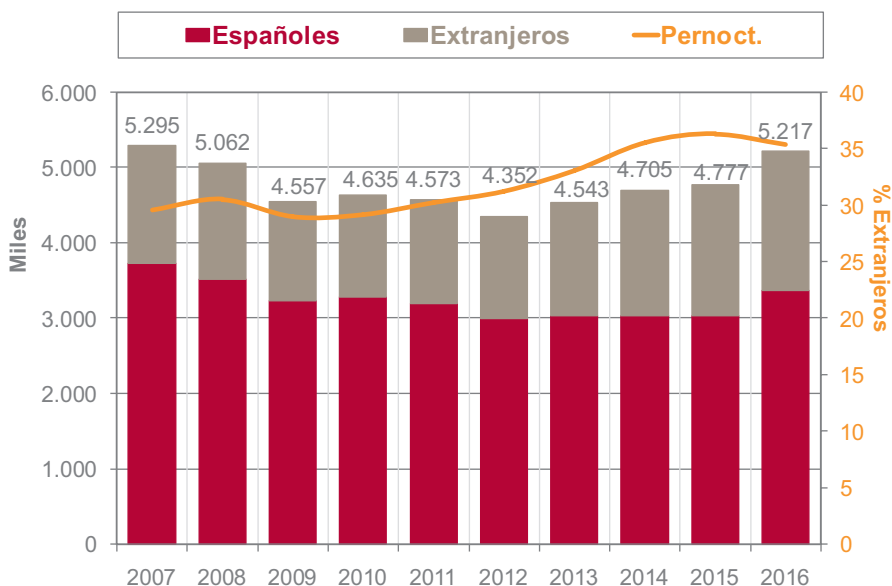
Fuente: Centro Regional de Estadística de Murcia y elaboración propia.

Por su parte, el Indicador de Actividad del Sector Servicios revela en su componente cifra de negocios un aumento del 4,8% respecto al año 2015 que adelanta por 0,7 puntos el registrado entonces; aquel avance es el mayor desde que en 2013 retornó a la senda alcista y significativamente por encima del que se estima en España, 4,2% tras un debilitamiento anual de 0,6 puntos. No es distinto el recorrido de su otro componente, personal ocupado, cuyo crecimiento del 3,4% excede dos décimas el valor de 2015 y por un punto el del conjunto nacional.

El turismo es esencial en la progresión de los servicios durante 2016. Lo revela la afiliación a la Seguridad Social, con incrementos interanuales de los inscritos en diciembre del 22,4% (alojamiento y servicios de comidas y bebidas) y 2,9% (agencias de viajes). También sobresaliente es la valoración que desprende la estadística de establecimientos turísticos. En viajeros, el crecimiento del 12% adelanta por más de 10 puntos el de 2015, y sin diferencia apreciable entre españoles y extranjeros por la magnitud de la subida. Más moderadamente pero con gran relevancia a su vez aumentan las pernoctaciones, 9,2% que implica rebasar la tasa precedente por más de siete puntos y situarlas muy cerca del máximo histórico (3,1 millones

en 2007); la mayor parte de este impulso proviene de las originadas por españoles (10,8%), prácticamente estabilizadas un año antes, pero también ganan vigor las de extranjeros cuya variación se acelera casi tres puntos y llega al 6,5%.

GRÁFICO 7.
PERNOCTACIONES EN ESTABLECIMIENTOS TURÍSTICOS Y PORCENTAJE QUE REPRESENTAN LAS DE EXTRANJEROS



Fuente: CREM y elaboración propia.

Otro rasgo destacable de la última campaña turística es que la mejora es generalizada en todas las modalidades de alojamiento, aun cuando haya diferencias en la intensidad. Los establecimientos extrahoteleros, con más brío *cámpines* y alojamientos rurales que apartamentos turísticos, contribuyen con señalados aumentos de viajeros y pernoctaciones (10,4% los primeros y en torno a la mitad las segundas). De singular alcance es la de establecimientos hoteleros porque es la que genera más ingresos: tanto viajeros como pernoctaciones repuntan más del 12% y con variaciones, todas muy superiores a las de 2015, que apenas difieren entre españoles y extranjeros. En consecuencia, el grado de ocupación hotelera por plaza sube 3,8 puntos porcentuales en el ejercicio y se alza hasta 48,7%, valor que casi iguala el mayor de la serie histórica estimado en 2007. Resultados

excelentes, sin duda, obtenidos pese a que los precios hoteleros, que en 2015 se elevaron por primera vez desde que empezó la crisis, vuelven a crecer y con más fuerza (3%, 0,6 puntos más que el año anterior). Pronunciada alza a su vez de los ingresos por habitación disponible, cuya anotación del 11% excede por 2,6 puntos la registrada en 2015.

También es muy importante la aportación del comercio a la expansión del sector servicios, fortalecido por la pujanza del gasto en consumo final de los hogares. Así, el registro de afiliados a la Seguridad Social en el comercio minorista muestra un crecimiento interanual del 3,9% en diciembre que adelanta por 0,9 puntos el del año anterior, y el mayorista alarga la tendencia ascendente pero sensiblemente desacelerada (0,6 y 3,5% respectivamente). Además, es el tercer ejercicio al alza del índice de ventas deflactado y en el que consigue la mayor subida, un 4% que adelanta por 1,4 puntos porcentuales la tasa de 2015 y por 0,3 la española del último año.

La solidez del consumo privado y el avance de las exportaciones no energéticas consolidan la acusada recuperación del transporte de mercancías por carretera, reemprendida en 2015. Un primer signo es el relevante crecimiento del número de afiliados a la Seguridad Social (7,3% respecto al año anterior y un punto más que entonces). El segundo es el tráfico, que ya experimentó un importante y acelerado incremento en 2015 (10,7%, 10 puntos más que el ejercicio precedente) y lo continúa casi con el mismo ímpetu un año después (10,2%). Sin embargo, el transporte marítimo continúa en un estado de atonía, afectado por el relevante descenso del comercio exterior de productos energéticos. El estancamiento en el año 2015 da paso a un ligero retroceso en el siguiente (0,4 y -2,9% respectivamente), que solo elude la mercancía general. Ahora bien, en 2016 es destacable en el ámbito del transporte que el aéreo de pasajeros vuelve a aumentar después de declinar durante ocho anualidades ininterrumpidas: anota una tasa anual del 2,8%, algo más de lo que se redujo en 2015.

La aportación del sector servicios es decisiva en la reactivación de la economía regional pero muy desigual la participación de las distintas ramas que lo componen. La financiera no había contribuido en los ejercicios precedentes y lo hace mínimamente en 2016 a tenor de cómo se ha comportado el VAB, como se observa en la tabla 2, y el empleo. El registro de afiliados a la Seguridad Social en la rama Servicios financieros (excluida Seguros, reaseguros y fondos de pensiones) presenta una caída del 24,2% y del 5,4% la indicada entre paréntesis. Por otra parte, el saldo de crédito al

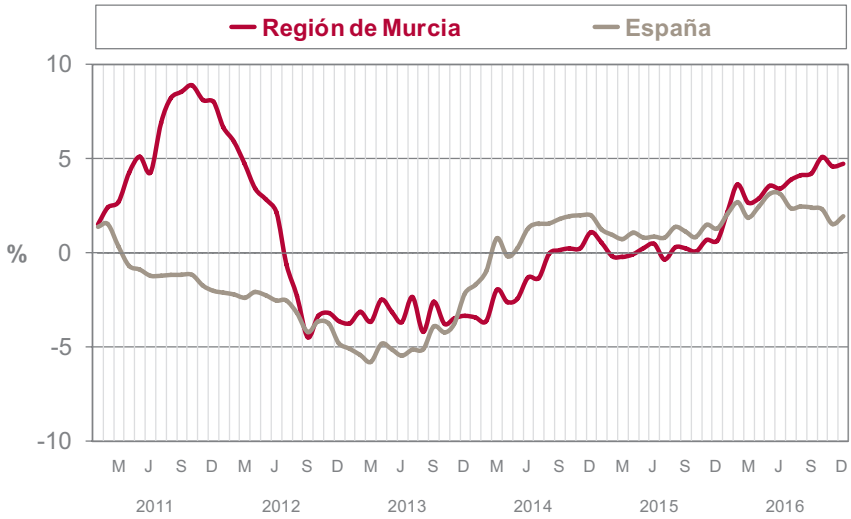
sector privado sigue menguando (alrededor de tres puntos porcentuales, aproximadamente la mitad del año anterior), el de los depósitos acelera ligeramente el alza pero pese a ello no llega al 1%, se contrae el número e importe de fincas hipotecadas y únicamente repunta entre los indicadores más representativos, pero a distancia del año anterior, esas dos últimas variables referidas a vivienda.

DEMANDA INTERNA

Como se ha señalado inicialmente, el dinamismo del consumo privado es determinante en el acentuado crecimiento de la economía regional a la vista de lo que muestran los principales indicadores de coyuntura. Entre ellos el índice de ventas deflactado del comercio minorista, que aumenta en el conjunto del año 2016 el 4% según se indicó anteriormente. También el Índice de Producción de Industrial (IPI) de bienes de consumo, sorprendentemente ralentizado en 2015 pero que ahora se realza con potencia pues anota 4,7%, casi cuatro puntos más que en 2015 y tres respecto a España. La matriculación de turismos, pese a acrecentarse poco más de la mitad que en 2015, obtiene un acusado ascenso, 13%, aun con la finalización del plan PIVE a mediados del ejercicio. Y las valoraciones cualitativas que resultan de las opiniones empresariales recogidas en la Encuesta de Coyuntura Industrial revelan, en lo que concierne a bienes de consumo, significativas mejoras del nivel de la cartera de pedidos y grado de utilización de la capacidad productiva.

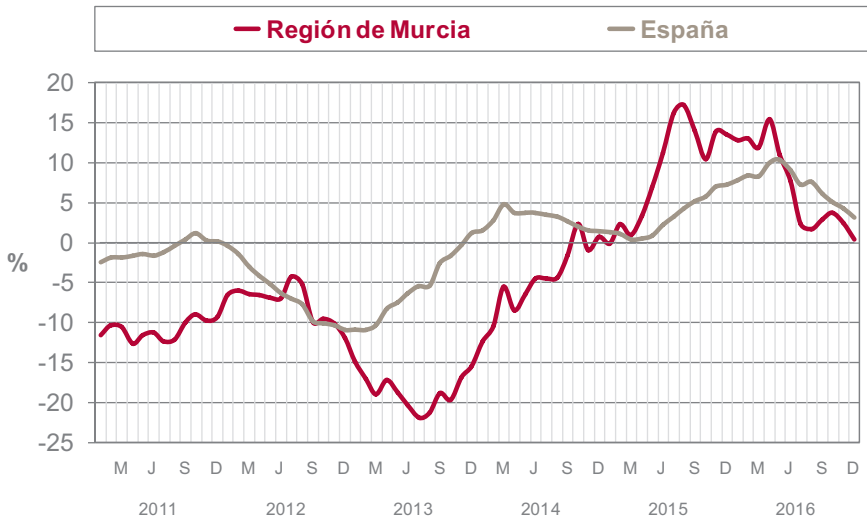
Lejos queda la inversión de mostrar la persistente fortaleza del consumo privado. Una síntesis global de sus indicadores apuntaría que ha habido una súbita y significada desaceleración. Así, el IPI en sus componentes bienes de equipo y bienes intermedios arroja valores medios prácticamente iguales a los de 2015 (las tasas de variación son 0,3 y -0,7% respectivamente), cuando en aquella anualidad se expandieron con enorme brío, sobre todo el primero (13,4 y 6,2% en el mismo orden). Exactamente la misma evolución que presenta la matriculación de vehículos industriales, que repunta solo un punto porcentual cuando un año antes sobrepasó el 23%. Y también la importación de bienes de capital, con un ligero decremento en 2016 tras su excepcional expansión en la anualidad precedente (-1,5 y 27,5%). Únicamente presentan mejoras consistentes la concesión de avales (60%) y las opiniones empresariales de la Encuesta de Coyuntura Industrial en bienes intermedios.

GRÁFICO 8.
IPI DE BIENES DE CONSUMO
 (T.V.I. de la media móvil mensual)



Fuente: CREM y elaboración propia.

GRÁFICO 9.
IPI DE BIENES DE EQUIPO
 (T.V.I. de la media móvil mensual)



Fuente: CREM y elaboración propia.

COMERCIO EXTERIOR

No es satisfactorio el resultado global de la exportación regional en el año 2016: su valor de 9.014 millones de euros supone un decremento del 3,9% respecto a 2015, cuya mengua fue superior por más de seis puntos. Tenuemente pero en España, en cambio, continúa en ascenso: anota el 1,9%, la mitad de la tasa obtenida un año antes. En la Región, un aspecto esperanzador e indicio de un posible cambio de tendencia es la progresiva mejora que se detecta en el transcurso del año pues en el cuarto trimestre vuelve a crecer suavemente en términos interanuales.

Sin embargo, el descenso está muy localizado pues lo genera la exportación de bienes energéticos, cuya actividad, extremadamente concentrada territorial y empresarialmente, se contrae casi con la misma intensidad que en 2015. Suma 1.859 millones de euros que implican una tasa anual del -25,1%, y esta sigue a la registrada en 2015 cercana al 40%. La causa primordial de ambos desplomes es el precio del petróleo (se redujo el 47,5% en 2015 y el 16,9% un año después relacionando los correspondientes importes medios anuales del barril tipo "Brent"). Pero no es la única porque también disminuye el volumen exportado: tomando como referencia la sección arancelaria de productos minerales, de la que se componen mayoritariamente aquellos, resulta en 2016 una mengua de casi el 10% del tonelaje.

Las exportaciones de bienes no energéticos, por el contrario, mantienen su expansión a un ritmo significado aunque se ralentizan respecto a 2015. Ascenden a 7.155 millones después de una elevación anual del 3,7%, 5,4 puntos inferior a la de esa anualidad. Ahora bien, es el séptimo ejercicio consecutivo al alza, etapa en el que acumulan un crecimiento del 65,4% y, en términos de tasa interanual acumulativa, del 7,4% que indudablemente supone un relevante aumento en términos reales.

Los alimentos son esenciales en la cartera exportadora regional a tenor de la participación relativa que representan, más de la mitad y alrededor de dos tercios excluidos los productos energéticos. En estos son determinantes los productos vegetales frescos, cuyas ventas internacionales crecen de nuevo en 2016 y con significación pues anotan 4,5% y las monta hasta 2.921 millones. Tal progresión se basa en las hortalizas (6,2% y en total 1.362 millones) ya que las frutas frescas permanecen prácticamente estabilizadas (0,7% y 1.314 millones respectivamente). La industria alimentaria consigue el mayor incremento del último cuatrienio con un importe de 1.095 millones y

TABLA 3.
PRINCIPALES MAGNITUDES DE COMERCIO EXTERIOR (Millones de euros)

	Región de Murcia						España						RM/E (%)		
	2009	2015	2016	Variación (%)			2009	2015	2016	Variación (%)			2009	2015	2016
				09/14	14/16	15/16				09/14	14/16	15/16			
Exportaciones															
Total	4.368	9.379	9.014	139,0	-13,7	-3,9	159.890	249.794	254.530	50,5	5,8	1,9	2,7	3,8	3,5
Energéticas	41	2.481	1.859	9.861,3	-54,9	-25,1	7.262	12.609	13.326	143,2	-24,6	5,7	0,6	19,7	14,0
No energéticas	4.326	6.898	7.155	46,1	13,2	3,7	152.627	237.186	241.204	46,1	8,2	1,7	2,8	2,9	3,0
Importaciones															
Total	6.433	8.965	7.959	85,9	-33,5	-11,2	206.116	274.772	273.284	28,8	2,9	-0,5	3,1	3,3	2,9
Energéticas	3.900	5.351	4.110	119,9	-52,1	-23,2	33.952	38.443	29.563	60,5	-45,8	-23,1	11,5	13,9	13,9
No energéticas	2.533	3.614	3.849	33,6	13,7	6,5	172.164	236.329	243.721	22,6	15,5	3,1	1,5	1,5	1,6
Saldo comercial															
Total	-2.066	414	1.055	-26,5	-169,5	154,9	-46.227	-24.978	-18.754	-46,0	-24,9	-24,9	4,5	-1,7	-5,6
Energéticas	-3.858	-2.870	-2.251	15,5	-49,5	-21,6	-26.689	-25.834	-16.237	38,0	-55,9	-37,1	14,5	11,1	13,9
No energéticas	1.793	3.284	3.306	63,9	12,5	0,7	-19.537	857	-2.517	-160,7	-121,2	-393,8	-9,2	383,4	-131,4
Tasa de cobertura (1)															
Total	68	105	113	19,4	26,0	8,6	78	91	93	13,0	2,5	2,2	87,5	115,1	121,6
Energéticas	1	46	45	47,0	-2,8	-1,1	21	33	45	11,0	12,7	12,3	5,0	141,4	100,4
No energéticas	171	191	186	16,0	-0,9	-5,0	89	100	99	17,0	-6,7	-1,4	192,6	190,2	187,8

(1) Las columnas de variación calculan las diferencias en puntos porcentuales y RM/E (%) es el índice siendo España=100.

Fuente: DATACOMEX (Ministerio de Economía y Competitividad) y elaboración propia.

una tasa anual del 5,6%, casi cuatro puntos más que en 2015; destacable, pues mostraban cierto aletargamiento (en el período 2012-2015 acumulaban un avance ínfimo, 0,7%). Su capítulo predominante, conservas hortofrutícolas, genera en 2016 el 43,3% de la sección, concretamente 475 millones después de un vigoroso ascenso anual del 7,7% que es el mayor de los últimos años. Las bebidas (sin zumos) alargan el declive de 2015 con un descenso del 3,5%. En cambio, las ventas de azúcares y artículos de confitería se recuperan del tropiezo registrado en 2015 (-2,4%) con un aumento sobresaliente (16,6%). La exportación de productos animales sigue en acusada expansión (26,6% en 2016 y 554 millones en total) y no solo porque prosigue la extraordinaria subida en animales vivos (solo dos puntos menos que aquellos). Contribuye también el potente salto de las exportaciones cárnicas (43,4%, más del doble que el año anterior). Significadas alzas también en pescados y crustáceos, al igual que sucede en la sección de grasas vegetales (casi un 20%), que recupera la pérdida de 2015.

TABLA 4.
EXPORTACIONES DE MERCANCIAS: PRINCIPALES SECCIONES ARANCELARIAS
(Enero-diciembre 2016)

	Mill. €	15/16 (%)	14/15 (%)
Total	9.014	-3,9	-10,2
Animales	554	26,6	35,7
Vegetales frescos	2.920	4,5	10,0
Alimentos, bebidas y tabaco	1.095	5,6	1,4
Minerales	1.890	-25,5	-39,3
Química	473	3,8	7,3
Plásticos	696	-8,0	5,0
Textil	57	14,8	41,6
Calzado	116	12,7	19,0
Metales	374	-13,4	8,7
Maquinaria eléctrica	396	5,1	15,8

Fuente: CREM.

La ralentización de la economía internacional y principalmente el debilitamiento en los países emergentes asiáticos es la causa fundamental del retroceso que experimenta la exportación de materias plásticas: suma 696 millones, 8% menos que en 2015. Sin embargo, la de productos químicos

crece moderadamente, un 3,8% que las eleva hasta 473 millones. De las demás secciones o capítulos arancelarios cabe destacar la importante expansión de las ventas exteriores de calzado (importe de 110 millones de euros que es un 15,8% superior al de 2015), muebles, sillas y lámparas (29,5% y 129 millones respectivamente), textiles (14,8% y 57 millones), papel y artes gráficas (6,1% y 26 millones) y maquinaria y aparatos (5,1% y 396 millones). En sentido contrario, decrecen como mínimo con significación madera (-4%) y manufacturas de piedra y yeso (-2%); con fuerza, pieles y artículos de peletería (-10,6%), metales comunes (-13,4%) y material de transporte (-17,7%).

La evolución de las importaciones de mercancías durante el último año no difiere significativamente de la que muestran las exportaciones en sus grandes magnitudes, salvo por la intensidad de las variaciones. Asimismo declinan pero unos 7 puntos porcentuales más, lo que rebaja su valor a 7.959 millones. Igualmente por el hundimiento de las producciones energéticas, mayoritariamente combustibles minerales, que disminuyen por encima del 23%, casi tanto como las exportaciones, sumando así 4.110 millones. Y también avanzan las compras exteriores de bienes no energéticos aunque unos tres puntos más que sus exportaciones, que las elevan hasta 3.849 millones.

La contracción de las exportaciones murcianas de mercancías en 2016 se localiza, desde una vertiente geográfica, en la Unión Europea (-4,6%) y en los países emergentes asiáticos (-15,6%). De aquella área destaca la muy importante mengua de Francia, unos 28 puntos (por el desplome de productos energéticos; sin estos suben el 10%); hay bajas moderadas en Italia y Reino Unido mientras aumentan con cierta intensidad en Alemania y Países Bajos. De la segunda, la generalizada caída en los países emergentes industriales (en los productores de petróleo crecen con relevancia). La menor contracción sucede en China, del 10%, pero en Corea del Sur, segundo destino en importancia de la zona, es del 34%, y en los dos siguientes, Japón e India, se sitúa en el entorno del 20%. En cambio, las exportaciones a África se acrecientan con ímpetu, el 8,7%, sobre todo por el pronunciado aumento de las dirigidas a Libia y Marruecos, aquí más moderado. Y casi tanto como en este último continente lo hacen las dirigidas a América (8,2%), y en todas sus principales áreas pero sobre todo en América Latina (11,4%). El principal mercado americano es Estados Unidos, cuyo aumento en 2016, próximo a los cuatro puntos, eleva el importe hasta 380 millones.

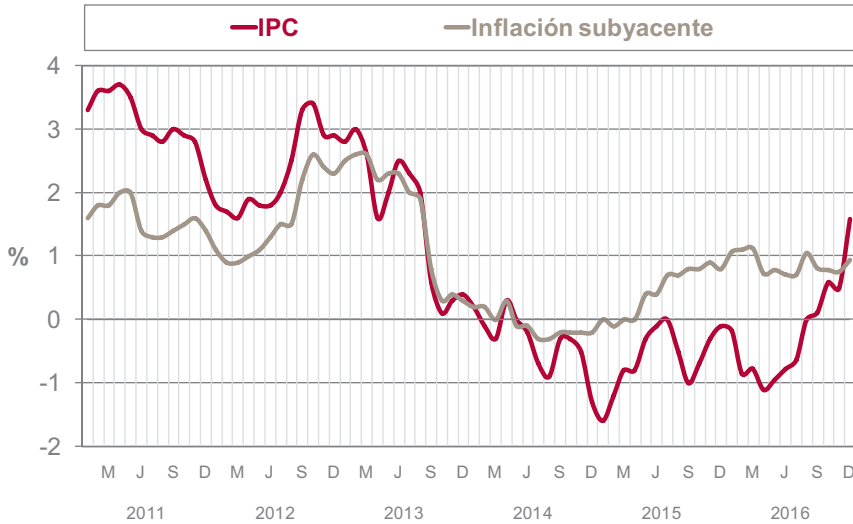
PRECIOS DE CONSUMO Y COSTES LABORALES

La economía regional deja atrás una situación anómala en lo que concierne a la evolución de los precios de consumo. El pronunciado abaratamiento de los productos petrolíferos y de otras materias primas, en un entorno económico aún de atonía de la demanda, habían propiciado más de dos años con inflación negativa (-0,1 y -1,3% en 2015 y 2014 respectivamente). Esta situación cambia en el tramo final de 2016 porque el precio del petróleo repunta intensamente y su efecto se traslada a la inflación, que acaba el ejercicio anotando 1,6%, la magnitud más elevada desde 2012. Ahora bien, hasta septiembre han predominado las tasas interanuales negativas o prácticamente nulas, derivadas de variaciones interanuales del precio del petróleo "Brent" comprendidas entre -45% y -21%. Los descensos del crudo cesan posteriormente (la tasa interanual cae a -2% en agosto y pasa a 0,8% en noviembre) y provocan la subida de la inflación, que vuelve a cifras positivas todavía leves (0,5% en noviembre). Es, por tanto, el excepcional aumento del precio del petróleo en diciembre (39,8% interanual) la causa primordial del pronunciado remonte del IPC antes referido. De hecho, la inflación media anual continúa siendo negativa en 2016: es -0,2%, algo por debajo de las cuantías anotadas en el bienio precedente (-0,6% y -0,3%). Es semejante la evolución del IPC en España, que terminó 2016 con una tasa de variación interanual igual a la de Murcia.

Los precios energéticos son, a la vista de lo expuesto, fundamentales en el IPC. Por ello, el repunte de la inflación subyacente (el índice general sin los componentes más volátiles, productos energéticos y alimentos no elaborados) es mínimo. Volvió a la senda alcista en 2015 (0,8% frente a -0,2% un año antes) por el dinamismo del consumo privado y el crecimiento de la economía y gana solo una décima en 2016 pues anota 0,9% en diciembre (la mayor parte del año se ha mantenido en valores incluso menores), igual que el promedio anual.

Habría sido mayor sin la suave ralentización de los precios de los alimentos elaborados, que se dejan 0,9 puntos en el año y lo terminan con una tasa nula. En general de todos los bienes alimentarios pues el grupo Alimentos y bebidas no alcohólicas crece el 0,4%, casi un punto menos que en 2015, y pierden impulso las subidas de casi todos sus subgrupos. No forman parte de la inflación subyacente pero también es subrayable que los precios de los alimentos no elaborados avanzan siete décimas menos que en 2015.

GRÁFICO 10.
ÍNDICE GENERAL DE PRECIOS DE CONSUMO E INFLACIÓN SUBYACENTE (T.V.I.)



Fuente: INE.

En cambio, los precios de bienes industriales, excluidos los energéticos, y servicios remontan, débilmente asimismo. El índice de los primeros gana tres décimas en el ejercicio y acaba con una tasa interanual del 0,9%; reducida, pero venía siendo negativa antes de la recuperación económica. Obedece en gran medida al crecimiento del subgrupo Vestido, aunque otros como Utensilios de cocina y menaje, Vehículos y Equipos y soportes audiovisuales evitan un aumento más pronunciado desacelerando los repuntes o ahondando la caída, como sucede en la última rúbrica que es una de las que más ha contribuido a moderar el alza del IPC.

Se aceleran asimismo los avances de precios de los servicios pero igualmente con moderación, sin los excesos de otras etapas de crecimiento económico. El agregado anota 1,3%, 0,4 puntos más que en 2015. Los precios de comunicaciones, turismo, servicios hospitalarios y seguros se elevan significativamente al menos. Con debilidad, en cambio, los de la Enseñanza, mientras los de Ocio y cultura decrecen ligeramente, como el año anterior.

Se refirma en 2016 el cambio de tendencia en la trayectoria del coste laboral mensual por trabajador que se produjo un año antes, después de caídas continuadas entre 2011 y 2014 que acumuladamente suponen el 3,6%. El ascenso de 0,6 puntos anotado en 2015 se agranda un año después hasta

TABLA 5.
INFLACIÓN: PRINCIPALES ÍNDICES (%) (Tasas de variación interanual)

	Región de Murcia						España		
	2014	2015	2016			2014	2015	2016	
	Dic.	Dic.	Mar.	Jun.	Sept.	Dic.	Dic.	Dic.	
General	-1,3	-0,1	-0,8	-0,8	0,1	1,6	-1,0	0,0	1,6
General sin alimentos no elaborados ni productos energéticos	-0,2	0,8	1,1	0,7	0,8	0,9	0,0	0,9	1,0
General sin productos energéticos	-0,2	0,9	1,2	0,7	0,7	1,0	0,0	1,1	1,1
Alimentos, bebidas y tabaco	-0,1	1,3	1,2	0,8	0,2	0,5	-0,2	1,7	0,8
Alimentos sin elaborar	-0,2	2,2	1,8	1,2	-0,3	1,5	-0,4	2,5	2,1
Alimentos elaborados	-0,4	0,9	1,1	0,7	0,4	0,0	-0,3	1,5	0,1
Bebidas no alcohólicas	1,6	0,9	2,3	1,5	-0,7	-1,0	-0,4	1,4	0,1
Bebidas alcohólicas	-0,9	1,7	0,7	1,6	1,4	1,2	-1,2	0,8	0,6
Tabaco	0,8	1,3	0,0	0,0	0,0	0,8	1,0	1,5	0,9
Productos energéticos	-9,8	-7,5	-14,5	-11,6	-4,6	6,3	-8,5	-7,5	5,3
Electricidad, gas y otros combustibles	-0,4	-5,3	-15,0	-13,3	-7,4	1,9	-1,3	-5,5	1,5
Bienes industriales	-3,4	-1,8	-3,8	-3,1	-0,8	2,4	-2,8	-1,9	2,0
Bienes industriales duraderos	-1,1	1,4	1,7	0,7	1,1	1,2	-0,8	1,2	0,7
Bienes industriales no duraderos	-4,2	-3,0	-6,0	-4,5	-1,6	2,9	-3,6	-3,1	2,6
Bienes industriales sin productos energéticos	-0,6	0,6	1,0	0,6	0,8	0,9	-0,2	0,6	0,6
Vestido	0,5	0,7	0,8	0,7	0,7	0,9	0,2	0,5	0,7
Calzado y sus reparaciones	-0,5	-0,9	-0,6	1,1	1,5	1,5	0,3	0,9	1,3
Utensilios de cocina y menaje	-0,4	5,0	0,3	3,5	1,1	-0,5	-0,6	1,4	0,3
Vehículos	2,1	3,8	3,5	2,7	4,2	3,4	2,1	3,9	3,5
Equipos y soportes audiovisuales	-10,1	-3,9	-4,7	-5,9	-7,9	-6,8	-9,3	-4,9	-5,9
Servicios	0,2	0,9	1,3	0,8	1,1	1,3	0,3	1,0	1,6
Enseñanza	0,3	1,1	1,2	1,3	0,8	1,2	1,2	0,5	0,9
Turismo y hostelería	1,2	0,9	1,1	0,1	0,7	1,5	1,0	1,1	1,7
Servicios de transportes	2,0	-0,4	-0,1	-0,8	-0,7	0,0	1,3	-0,7	0,0
Servicios recreativos, deportivos y culturales	-1,1	-1,7	1,0	2,0	-0,3	-4,6	-1,8	1,0	1,2
Servicios hospitalarios	-3,9	2,1	7,9	6,1	11,2	5,2	-2,6	-0,7	-2,1
Seguros	2,8	2,7	2,9	2,3	3,4	3,4	3,1	3,0	3,6

Fuente: Instituto Nacional de Estadística.

el 1,2%, tras los que se estima en 2.317 euros según la Encuesta Trimestral del Coste Laboral una vez calculados los promedios anuales. Es destacable esta reactivación porque difiere de lo que acontece en España, donde no se apuntala el suave remonte del año 2015 (0,6% a su vez) y retorna a la línea bajista, también con levedad pues su importe de 2.541 euros implica una

tasa anual del -0,4%; desde 2012, las variaciones son únicamente de unas décimas, al alza o a la baja. Por ello, pese al incremento que en 2016 ocurre en la Región, la brecha se ha ampliado en los últimos años: el coste laboral por mes y trabajador es en la Comunidad Autónoma el 91,2% del promedio en España (era 93,5% en 2010). Son los sectores de la construcción y los servicios los que propician en la Comunidad el referido crecimiento del coste laboral (1,9 y 1,8% respectivamente); sucede lo contrario, sin embargo, en la industria, sector que retorna a la senda declinante (-1%) después de un bienio previo con aumentos.

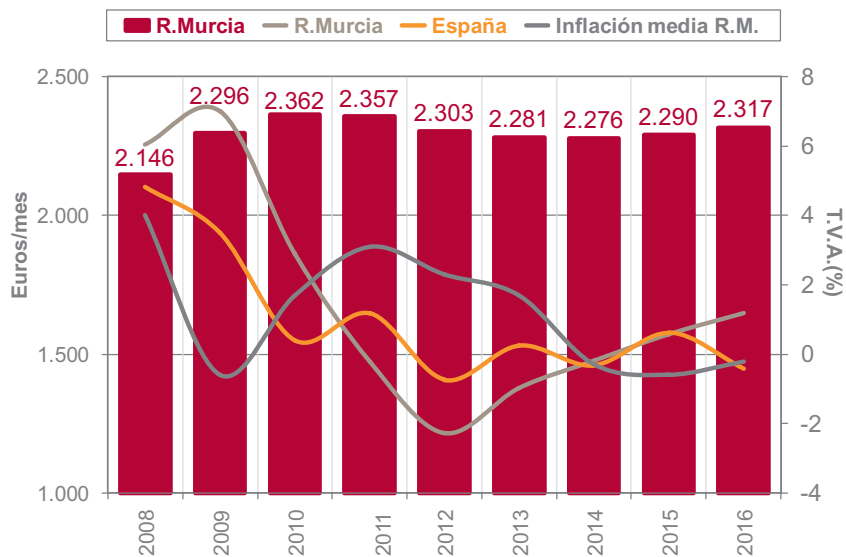
Es el ascenso del coste salarial el que arrastra el del coste laboral porque los no salariales permanecen prácticamente estables: su importe de 593 euros únicamente rebasa el de 2015 por 0,2 puntos porcentuales, tres décimas menos que entonces.

Respecto al salarial, 2016 es el tercer año consecutivo con subida aunque fueron exiguas las dos precedentes (en torno a medio punto porcentual), pero se dinamiza en el último ejercicio con un incremento del 1,5% que deja el importe en 1.724 euros. Es un adelanto significativo, especialmente teniendo en cuenta que la inflación media anual disminuye dos décimas en 2016 pese a su notable aumento en el último bimestre del año. Insuficiente, sin embargo, para evitar que todavía aquella cifra quede nominalmente un punto porcentual por debajo de la mayor estimada hasta ahora, asimismo en 2010. En España se produce una involución pues decrece el 0,3%, cuando el 1,1% que aumentó en 2015 lo elevó hasta su cota máxima; se estima en 1.898 euros, unos 10 puntos porcentuales superior al coste salarial mensual en la Región de Murcia. Aquí y por sectores, los crecimientos de la construcción y los servicios son más acentuados que los del laboral (2,8 y 2,2% respectivamente), y otro tanto sucede en la industria pero en sentido inverso (-1,2%).

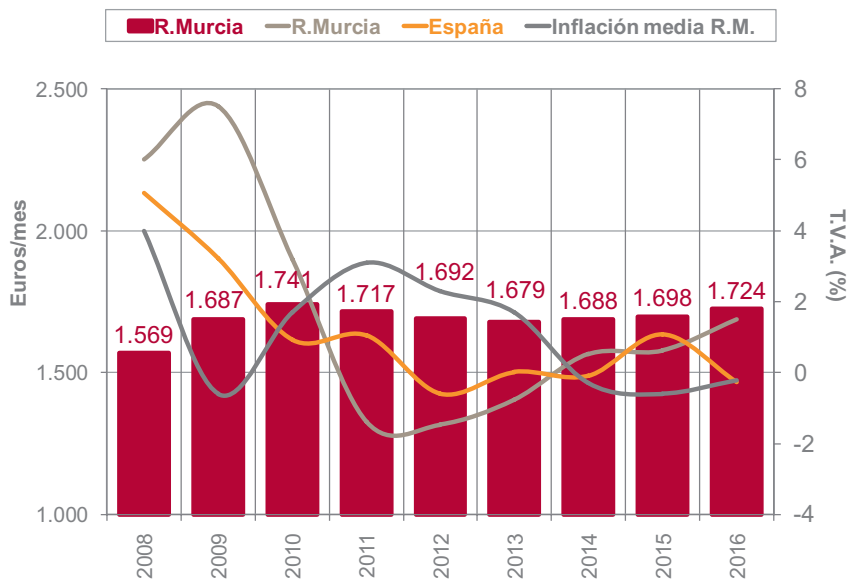
A diferencia de lo que ocurrió en 2015, la evolución de los diferentes componentes del coste laboral es prácticamente la misma a la descrita cuando se cuantifican por hora efectiva de trabajo. Entonces se estimaron débiles retrocesos bajo este enfoque cuando por mes y trabajador se anunciaron mínimas subidas: la discrepancia surgió por el aumento de las horas efectivamente trabajadas. En 2016, sin embargo, estas experimentan una muy leve reducción: se estima 129,2 horas al mes frente a 129,4 en 2015, relativamente el -0,2%. La consecuencia es que se acentúan, muy poco, los avances de los costes mensuales expresados por hora efectiva de trabajo.

GRÁFICO 11.
COSTE LABORAL TOTAL Y COSTE SALARIAL POR TRABAJADOR Y MES
 (Euros y tasa de variación anual)

COSTE LABORAL



COSTE SALARIAL



Fuente: Encuesta Trimestral del Coste Laboral (INE), base 2008, y elaboración propia.

SECTOR PÚBLICO

La Comunidad Autónoma de la Región de Murcia (CARM) rebaja notablemente el déficit durante 2016 pero su magnitud es la más elevada de las autonomías en términos relativos, relacionado con el PIB. La causa primordial de esta mejora es la pronunciada subida de los ingresos corrientes, fundamentalmente de los provenientes del sistema de financiación autonómico, pues el gasto se reduce mínimamente aunque el de capital sí experimenta de nuevo una acentuada contracción.

El informe "Ejecución presupuestaria mensual de las CC.AA." del Ministerio de Hacienda y Administraciones Públicas de diciembre, que ofrece ya la información de todo el año 2016, avanza las cifras principales. Los ingresos no financieros devengados por la CARM suman 3.801 millones e implican un crecimiento interanual del 6,6%, cerca de cuatro puntos por encima del anotado en 2015. Casi en su totalidad son ingresos corrientes, cuyo aumento más que duplica el de 2015 y llega a 8,6%; los de capital decaen vigorosamente (tabla 6).

TABLA 6.
EJECUCIÓN PRESUPUESTARIA DE LA CARM:
DERECHOS Y OBLIGACIONES RECONOCIDAS (Millones de euros) (1)

		Acumulado a diciembre de:				13/14 (%)	14/15 (%)	15/16 (%)
		2013	2014	2015	2016			
Ingresos	Corrientes	3.365	3.320	3.455	3.750	-1,3	4,0	8,6
	Capital	178	142	110	50	-19,9	-22,8	-54,2
	No financieros	3.543	3.463	3.564	3.801	-2,3	2,9	6,6
Gastos	Corrientes	3.979	4.004	4.048	4.096	0,6	1,1	1,2
	Capital	234	244	289	184	4,4	18,2	-36,3
	No financieros	4.213	4.249	4.337	4.280	0,8	2,1	-1,3
Ahorro bruto		-614	-684	-593	-345	11,4	-13,2	-41,8
Super./déficit no financiero								
Millones euros		-670	-786	-772	-479	17,2	-1,7	-38,0
% PIB		-2,48	-2,95	-2,80	-1,61			

(1) Presupuesto consolidado de Administración General, BORM, IMIDA, SEF, IMAS, Agencia Tributaria y SMS.

Fuente: Ejecución presupuestaria mensual de las CC.AA. Ministerio de Hacienda y Administraciones Públicas (MINHAP).

Gran parte de la subida proviene de los recursos del sistema de financiación autonómica sujetos a entregas a cuenta y liquidación (2.886 millones, 11% más que en 2015), conformados sobre todo por el IRPF, IVA,

Impuestos Especiales y los diferentes fondos complementarios (suficiencia global, garantía y convergencia). Sobre todo del IRPF e IVA, cuyas alzas anuales en el entorno del 14% reúnen un total de 1.766 millones. Los impuestos especiales repuntan levemente, el 1,7%, y generan 531 millones en 2016. Entre los tributos propios o cedidos a la CARM se observa un relevante repunte en los tributos sobre el juego (11,3%), suave en el Impuesto sobre el Patrimonio (3,2%), estancamiento en el de Transmisiones Patrimoniales y Actos Jurídicos Documentados y una acentuada caída en Sucesiones y Donaciones (-21,4%), sobre el que se han aplicado determinadas rebajas fiscales, que aporta 69 millones en el último ejercicio.

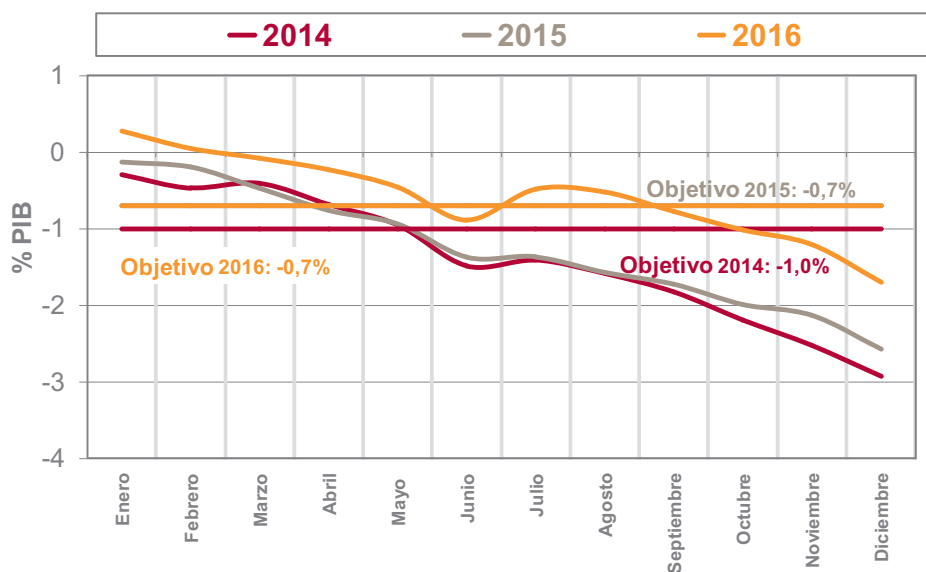
Los gastos no financieros alcanzan un importe de 4.280 millones, 57 menos que en 2015 (tabla 6). Ahora bien, la evolución entre sus principales componentes es desigual. Los de capital, que remontaban con debilidad en el bienio precedente, vuelven a disminuir intensamente pues los 184 millones devengados suponen una tasa anual del -36,3%; una caída que afecta tanto a inversiones como a transferencias de capital pero sobre todo a las primeras (-48,7 y -15,1% respectivamente, que dejan cuantías ligeramente superiores a 90 millones en cada capítulo). Los gastos de operaciones corrientes se incrementan el 1,2%, una décima más que en 2015, hasta un importe que representa el 96% del gasto público regional no financiero. El aumento sucede en gastos de personal (2.092 millones y una tasa anual del 2,9%) y transferencias corrientes (1.037 millones y 5,2% respectivamente); es leve el descenso en funcionamiento de los servicios (869 millones y -1%) y muy importante el destinado a gastos financieros (98 millones y -35,6%).

Esas evoluciones reducen el déficit presupuestario de 2015 en 293 millones y lo dejan en 479, cantidad que supone el -1,61% del PIB⁵, 1,19 puntos porcentuales menos que entonces. La Intervención General de la Administración del Estado (IGAE) ofrece la situación financiera de las comunidades autónomas en términos de Contabilidad Nacional⁶. Las

-
- 5 Homogeneizados los recursos del sistema de financiación autonómica y el efecto de las obligaciones registradas en cuentas no presupuestarias (poco significativas en la Región), el déficit es inferior. Descontando los anticipos, las liquidaciones negativas de 2008 y 2009 y las referidas obligaciones los ingresos no financieros experimentan un crecimiento interanual del 6,6%; apenas varía la mengua de los gastos (-1,1%). Resulta un déficit presupuestario de 458 millones, también el -1,61% del PIB.
- 6 El déficit público es el concepto que se utiliza a efectos del cumplimiento de los objetivos de estabilidad presupuestaria. Suele diferir del déficit presupuestario porque siguen distintos criterio en cuanto al periodo de imputación de determinados ingresos fiscales, el tratamiento de las entregas en cuenta de algunos recursos de la financiación autonómica y por el desigual tratamiento contable de algunas partidas (intereses, inversiones realizadas por el sistema de abono total del precio, aportaciones empresas públicas, permutas financieras, avales, etc.).

trayectorias son semejantes. Los ingresos crecen el 4,3%, hasta 4.487 millones, sobre todo por las transferencias de administraciones públicas (5,4% y 2.784 millones respectivamente) e impuestos (7,5% y 1.256 millones). El gasto total asciende a 4.971 millones, el 0,8% menos que en 2015. La consecuencia de todo ello es un déficit público en términos de contabilidad nacional de 484 millones, frente a 711 en 2015. Representa el -1,70% del PIB, el mayor de las comunidades autónomas y holgadamente por encima del -0,70% fijado como objetivo. Delante de Murcia se sitúan Extremadura (-1,61%) y Comunidad Valenciana (-1,53%). Las regiones con menos déficit público son Canarias (-0,33%) y Baleares (-0,41%).

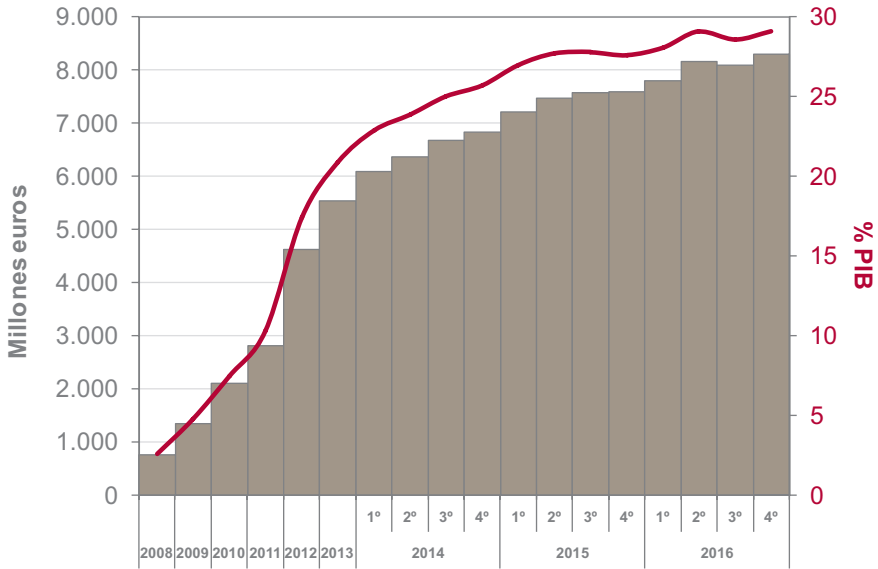
GRÁFICO 12.
DÉFICIT PÚBLICO DE LA CARM (% PIB)



Fuente: Intervención General de la Administración del Estado (MINHAP).

El incremento del déficit conlleva asimismo que se eleve la deuda pública: aumenta 704 millones en 2016, hasta un total de 8.305 que representan el 29,1% del PIB, 1,5 puntos porcentuales más que al finalizar 2015. Una ratio superada por las de Comunidad Valenciana (42,5%), Castilla-La Mancha (37%), Cataluña (35,4%) y Baleares (30,1%). De ese importe, 6.463 millones está contraído con el Fondo de Financiación de las Comunidades Autónomas (el 77,8% del total).

GRÁFICO 13.
DEUDA PÚBLICA DE LA CARM (Millones euros y % PIB)



Fuente: Banco de España.

MERCADO DE TRABAJO

La robustez con que crece la economía regional de nuevo en 2016 impulsa la creación de empleo y en ello coinciden, a diferencia de lo sucedido un año antes, la Encuesta de Población Activa (EPA) y el registro de afiliados a la Seguridad Social. Ahora bien, es probable que el aumento del número de ocupados que estima la EPA esté sobredimensionado y corrija la infraestimación del año 2015: resultan extrañas tasas interanuales del 6,1% y 0% respectivamente cuando en ambos ejercicios el PIB sobrepasó el 3% (incluso algo más entonces), porque conllevarían abultadas variaciones de la productividad aparente del factor trabajo, de signo opuesto, difícilmente explicables económicamente. Parece más coherente con la evolución de esta última variable la trayectoria del registro de afiliados a la Seguridad Social, con incrementos en el entorno del 4% las dos anualidades.

Es esta la principal novedad que muestra la Encuesta respecto al ejercicio anterior. Porque, en cambio, sigue señalando la persistente anomalía que presenta el mercado de trabajo regional en estos primeros años de

TABLA 7.
PRINCIPALES INDICADORES DEL MERCADO DE TRABAJO EN LA REGIÓN DE MURCIA

	Unidad	Dato trimestral					Media móvil trimestral				
		IV Tr. 2015	III Tr. 2016	IV Tr. 2016	T. V. interan. (%)	T.V. trimestre anterior (%)	IV Tr. 2015	III Tr. 2016	IVTr. 2016	T. V. interan. (%)	T.V. trimestre anterior (%)
Activos	Miles	701.2	703.9	702.0	0.1	-0,3	702.8	700.7	700.9	-0,3	0.0
Ocupados	Miles	536.3	564.9	571.6	6.6	1.2	529.8	553.4	562.2	6.1	1.6
No asalariados	Miles	93.7	95.8	92.6	-1.2	-3.3	91.0	94.0	93.7	3.0	-0.3
Asalariados	Miles	442.6	469.1	479.0	8.2	2.1	438.8	459.4	468.5	6.8	2.0
Asalariados fijos	Miles	295.5	307.5	311.9	5.5	1.4	290.1	304.7	308.8	6.4	1.3
Asalariados temporales	Miles	147.1	161.6	167.1	13,6	3.4	148.7	154.7	159.7	7.4	3.2
Tasa temporalidad (1)	%	33.2	34.4	34.9	5.1	1.5	33.9	33.7	34.1	0.2	0.4
Ocupados tiempo completo	Miles	451.5	482.4	483.8	7.2	0.3	442.8	469.3	477.4	7.8	1.7
Ocupados tiempo parcial	Miles	84.9	82.5	87.8	3.4	6.4	87.1	84.2	84.9	-2.5	0.8
Tasa ocupados t. parcial (1)	%	15,8	14,6	15,4	-2,5	5,5	16,4	15,2	15,1	-1,3	-0,1
Parados	Miles	164.9	139.0	130.5	-20.9	-6.2	173.0	147.2	138.6	-19.9	-5.8
Parados larga duración	Miles	98.8	73.5	70.9	-28.2	-3.5	100.0	84.1	77.2	-22.8	-8.2
Parados más 2 años	Miles	69.8	54.3	49.2	-29.5	-9.3	74.1	62.7	57.6	-22.3	-8.1
Tasa de paro (1)	%	23.5	19.7	18.6	-20.9	-5.6	24.6	21.0	19.8	-4.8	-1.2

(1) Las variaciones son puntos porcentuales.

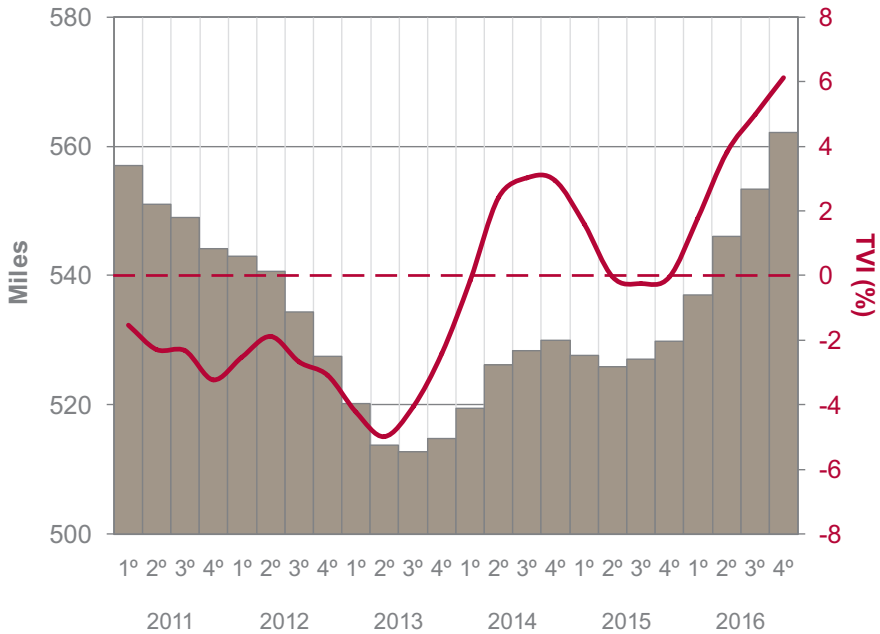
reactivación económica: el descenso de la población activa, inusual en las fases alcistas del ciclo económico. El promedio anual arroja 700.900 personas activas, casi 2.000 menos respecto a 2015 que suponen una tasa anual del -0,3%; eso sí, sensiblemente ralentizada pues entonces se redujo el 2,7%. Ahora bien, cambia la tendencia en el transcurso del ejercicio pues los dos últimos trimestres presentan ya tasas de variación ligeramente positivas (0,6 y 0,1%). También desciende en España en 2016, incluso con más intensidad que en la Región (-0,4%).

La causa esencial del descenso de la población activa en los últimos años había sido el excepcional crecimiento de la población inactiva pues la que tiene edad de trabajar, la de 16 y más años, apenas se había elevado. En 2016, sin embargo, avanza suavemente esta última (2.900 personas que suponen un alza del 0,2% y llegar a 1.185.100 unidades). Pese a que, aflojada, continúa la salida de población extranjera: se estima esa cohorte en 163.700 personas, 2.700 menos en un año que implican el -1,6%. Consecuentemente, es la población española la que concentra el repunte de la población en edad de trabajar: sube el 0,5%.

Otro incremento de la población inactiva, por tanto, ocasiona fundamentalmente el último retroceso de la activa. Y, aunque menos potente que en 2015, es todavía pronunciado: se estima 484.300 personas en inactividad, cerca de 5.000 más que en esa anualidad y alrededor de una cuarta parte de lo que aumentó entonces; relativamente, 1 y 4,2% en ese orden. Como aconteció en 2015, el motivo principal del crecimiento es la pronunciada elevación en quienes se dedican a labores del hogar (4,8%). Sorprendente, por un lado, dado el contexto económico porque las mejores expectativas de integración laboral suelen promover la búsqueda de trabajo y el pase a activos, pero también por su significativa cuantía y porque no sucede en España (-0,2%). Otra diferencia subrayable respecto al país es la vigorosa subida entre los perceptores de una pensión distinta a la jubilación (3,6 y -1,1% respectivamente).

Ahora bien, el destacado crecimiento del empleo constituye quizá la característica más resaltable de la economía regional en el año 2016 a tenor de lo que estima la EPA: en promedio anual, 562.200 ocupados y una tasa anual del 6,1% frente a 0% un año antes. La progresión es estable, por otra parte, en el transcurso del ejercicio: todos los trimestres registran tasas interanuales en el entorno de la citada. También en España es pronunciado el ritmo de creación de empleo pero más moderado, pues en el último año se limita al 2,7%.

GRÁFICO 14.
POBLACIÓN OCUPADA TOTAL (Media móvil trimestral y T.V.I.)



Fuente: EPA (INE) y elaboración propia.

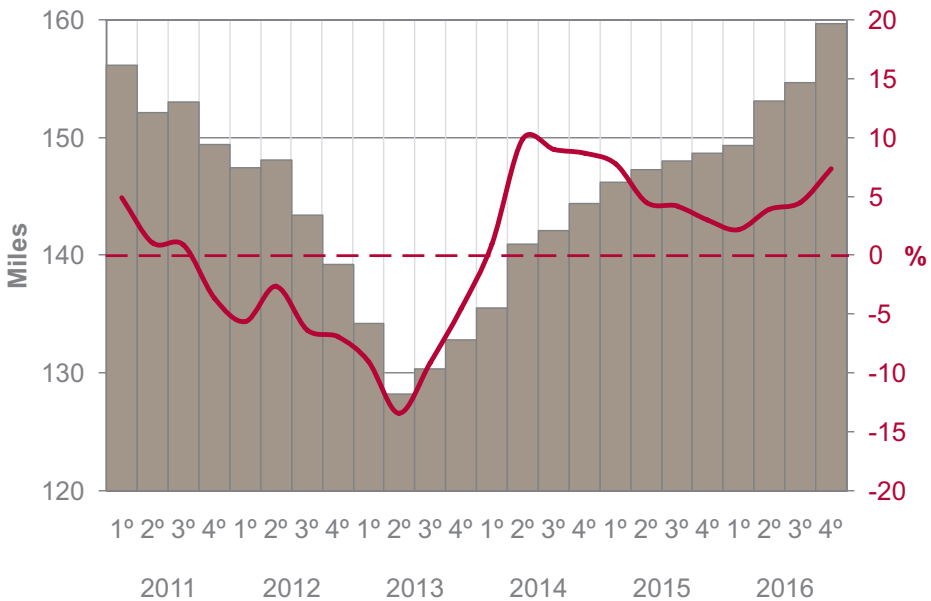
La fuerte progresión de las personas ocupadas en 2016 favorece a hombres y mujeres, más a estas últimas (5,3 y 7,2% respectivamente). De nuevo aumenta con fuerza el empleo juvenil, sin la magnitud del ejercicio precedente (7%) pero es importante, el 4,2%. Es notable el adelanto en el intervalo 25-54 años (4,8%), y extraordinario a partir de 55, por encima del 15%. Lo comparten, por otra parte, españoles e inmigrantes, y con vigor (6,2 y 5,5% en ese orden).

La economía regional crea empleo por cuenta propia en 2016 pero sobre todo asalariado (tan solo en el sector privado). Del primero, son 93.700 ocupados después de un incremento anual del 3,3% cuando se redujo el 1,8% en el ejercicio precedente. Aquel aumento es poco más de la mitad que el de todos los ocupados; por tanto, en este es primordial el fuerte impulso del trabajo asalariado, que sube el 6,8% y casi cuatro puntos porcentuales más en el periodo 2013-2016.

La novedad encomiable que aporta el año 2016 es el relevante crecimiento del empleo asalariado fijo, cuya intensidad es solo levemente menor que

la del temporal. El promedio de aquellos, 308.800 personas, supone 18.700 más en un año y relativamente el 6,4%. Notables registros aunque recientes pues esta es la primera subida relevante desde 2013. Pero no impide que se expanda el temporal e incluso con más energía, característica arraigada, por otra parte, desde la recuperación económica. Su avance de 11.000 unidades durante 2016 acrecienta el total hasta 159.700; implica una tasa anual del 7,4% y superior al 20% en el último trienio. Que la elevación del empleo de duración determinada haya excedido, siquiera débilmente, la del fijo agranda la tasa de temporalidad laboral. Poco en 2016, 0,2 puntos, pero son 2,8 sobre su valor de tres años antes: queda en 34,1%, ocho puntos porcentuales por debajo de la española.

GRÁFICO 15.
ASALARIADOS TEMPORALES (Media móvil trimestral y T.V.I.)

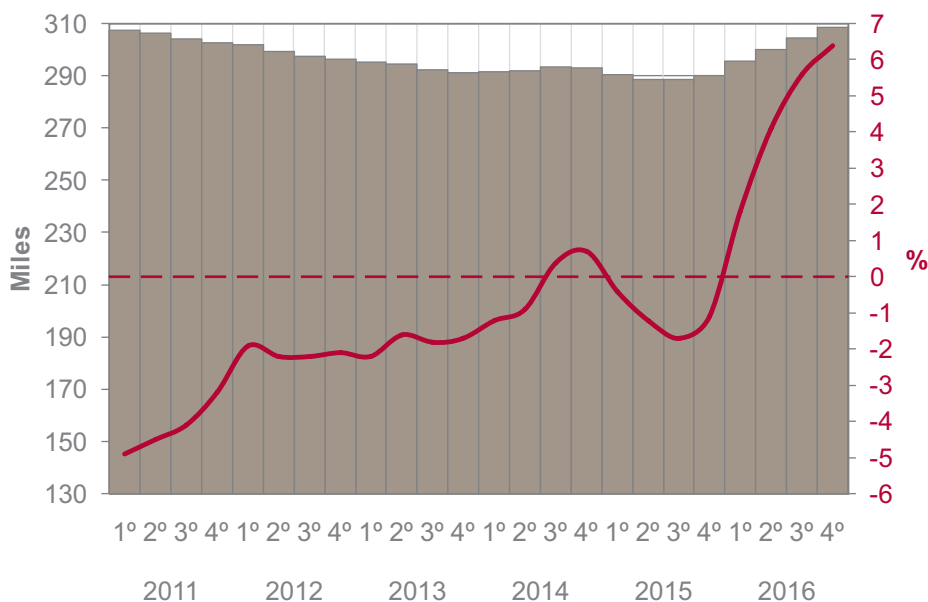


Fuente: EPA (INE) y elaboración propia.

Las discrepancias en la intensidad del crecimiento del empleo que muestran la EPA y el registro de afiliados a la Seguridad Social se han expuesto al inicio de este epígrafe así como en los informes precedentes. La evolución que señala esta última fuente parece más concordante con el comportamiento de la actividad productiva: en el conjunto del año, corrobora

que la economía murciana sigue creando empleo a un ritmo vigoroso aunque levemente suavizado. En efecto, el promedio de 2016 (cerca de 528.000 inscritos) supone un aumento interanual del 3,7% que queda solo a cuatro décimas del alcanzado un año antes.

GRÁFICO 16.
ASALARIADOS FIJOS (Media móvil trimestral y T.V.I.)



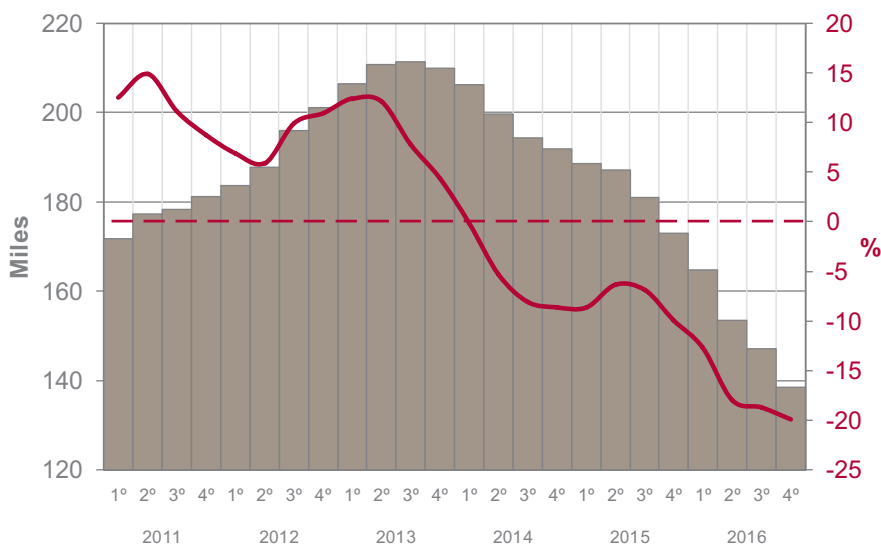
Fuente: EPA (INE) y elaboración propia.

La excepcional disminución del número de desempleados es otro de los rasgos favorables del mercado de trabajo regional en 2016. La EPA estima una media anual de 138.600, casi una quinta parte inferior respecto al año anterior y por encima de un tercio si la referencia es 2013. La contracción en 2016 es más débil en España por casi nueve puntos. Una mengua de tal magnitud en un contexto de retroceso de los activos conlleva una merma muy importante de la tasa de paro. En la Región, casi cinco puntos porcentuales en 2016 y más de nueve en el trienio señalado antes, tras las que se estima en 19,8% (1,2 puntos menos en el cuarto trimestre). Aquel valor casi iguala el nacional, 19,6% después de bajar 2,4 puntos en el último ejercicio.

El desempleo retrocede con relevancia en la Región y parecido brío en hombres y mujeres (en la primera cohorte sobrepasa ligeramente el 20% y

casi una cuarta parte en la segunda, respecto a 2015). Consecuentemente las tasas de paro decrecen notablemente, 4,4 puntos en aquellos y uno más en estas que dejan los respectivos valores en 17,3 y 23%. La pronunciada caída del paro juvenil es otra de las notas positivas (casi el 15% que deja 25.400 jóvenes desempleados y una tasa de desempleo del 45,7%, descomunal aún pese a ello). Sin embargo, es la cohorte de entre 25 y 54 años la más beneficiada pues pierde cerca de una cuarta parte de sus desempleados en 2016 y cuatro de cada diez respecto a 2013; su tasa de paro es incluso inferior a la nacional (17,2%, un punto menos).

GRÁFICO 17.
PARO ESTIMADO (Media móvil trimestral y T.V.I.)

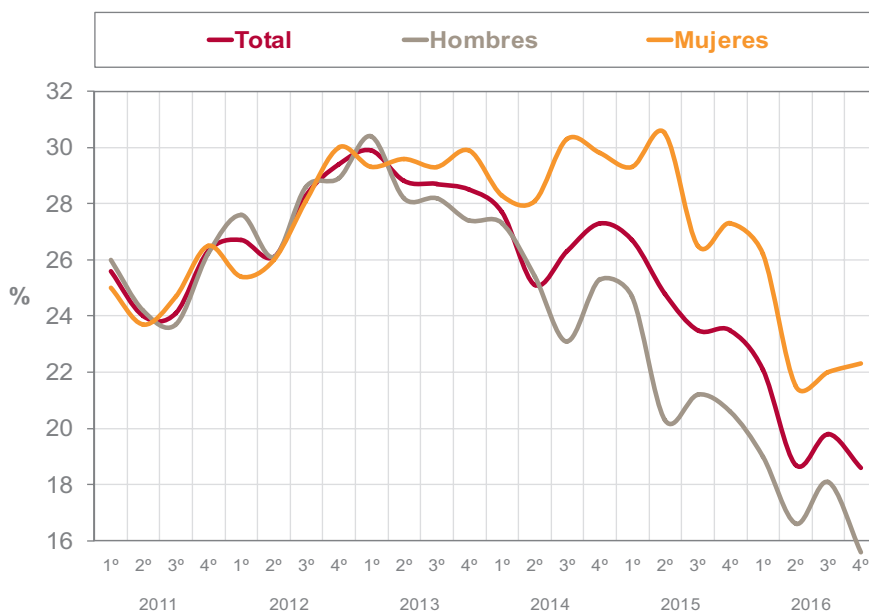


Fuente: EPA (INE) y elaboración propia.

El paro de larga duración (más de un año) tardó en reaccionar a los primeros signos de reactivación económica y no empezó a declinar con intensidad hasta 2015. Así ha continuado un año después: entonces se contrajo en 16.700 personas y son 22.800 las que lo abandonan en 2016, relativamente casi 23 puntos porcentuales. Todavía, sin embargo, constituye un grave problema del mercado de trabajo regional, lo que denota la extraordinaria dimensión que había alcanzado. Pese a las menguas referidas hay más de 77.000 personas paradas más de un año e intentando sin éxito acceder a una ocupación, el

55,7% del total. La preocupación es todavía mayor si se repara en que casi 58.000 se encuentran más de 24 meses en esa situación, incluso después de una recesión anual del 22,3%.

GRÁFICO 18.
TASAS DE PARO POR SEXO (Media móvil trimestral)



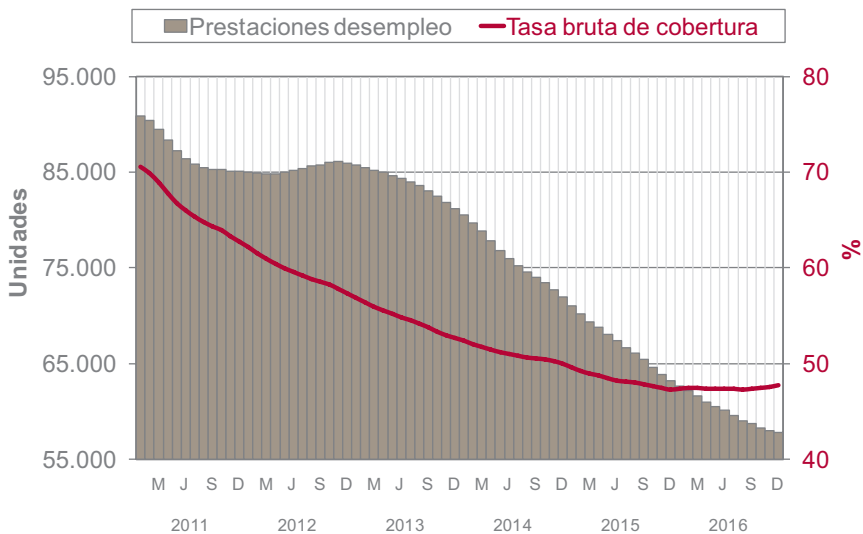
Fuente: EPA (INE) y elaboración propia.

La estadística de paro registrado reafirma, más moderadamente, la bonanza en este ámbito. Disminuye de nuevo en 2016, ya por cuarta anualidad consecutiva. Al acabar ese año eran 116.613 inscritos, casi 11.500 menos que en diciembre de 2015 y -8,9% en términos relativos; cantidades relevantes que, no obstante, implican una suave desaceleración respecto a las del ejercicio anterior (14.000 y -10% respectivamente). La caída del paro registrado presenta características semejantes a las de 2015: notable vigor y generalidad pues la contracción sucede, en magnitudes cuanto menos relevantes, en todas las rúbricas en las que suele desagregarse el total. En hombres y mujeres, en efecto, aunque más intensamente en los primeros (-11,8 y -6,7% respectivamente). En menores de 25 años (-12,5%) con más vigor que en la cohorte que rebasa esa edad (esta tasa es 4 puntos inferior). También es más pronunciada la bajada en los inmigrantes que en los españoles (-12,7 y -8,5% en ese orden).

PROTECCIÓN DE DESEMPLEO

El destacado proceso de creación de empleo que, con independencia de su grado de estabilidad, genera la recuperación económica da lugar a otra disminución del número de perceptores de prestaciones de desempleo. El promedio de 2016 es 57.796 y representa una tasa anual del -8,5%, unos cuatro puntos porcentuales menos negativa que la del año anterior. Supone la cuarta bajada consecutiva y la quinta desde que en 2010 se alcanzó el máximo con casi 91.000 beneficiarios (repuntó levemente en 2012). El retroceso porcentual de la cuantía de perceptores por desempleo es ligeramente inferior al del número de parados registrados (-9,3%), una diferencia subrayable respecto a los años 2014 y 2015 en los que aquellos se redujeron relativamente con más intensidad (entre 3 y 4 puntos) y por ello siguió bajando la tasa de cobertura de desempleo. Esta, después de alcanzar su valor más elevado en 2010 (75,6%), se contrae 23,5 puntos porcentuales en el lustro siguiente. Pero en 2016 remonta levemente, 0,7 puntos que la dejan en 52,8%. Insuficiente para alterar un rasgo estructural en materia de cobertura de desempleo: respecto a España, la protección a los desempleados es relativamente menor en la Región de Murcia, generalmente entre 2 y 5 puntos porcentuales.

GRÁFICO 19.
PRESTACIONES TOTALES DE DESEMPLEO Y TASA BRUTA DE COBERTURA
(Media móvil mensual)



Fuente: SEPE y elaboración propia.

El número de perceptores de prestaciones de desempleo disminuye en todas las modalidades. El de prestaciones contributivas con suavidad después de dos años bajando vigorosamente, más del 16% cada uno; sin embargo, la media de 2016 arroja 25.444 beneficiarios que suponen una tasa anual del -3%. En cambio, la reducción que afecta a la prestación de subsidio (incluye a quienes se benefician del Programa de Recualificación Profesional –Plan PREPARA–) es casi tan grande como la de 2015: son 22.200 perceptores, un 12,1% menos que en esa anualidad y 2,5 puntos por debajo de la tasa registrada entonces. También de carácter asistencial es la denominada Renta Activa de Inserción (RAI), una prestación dirigida a trabajadores desempleados con especiales dificultades económicas y problemas para encontrar empleo que adquieran el compromiso de realizar acciones para facilitar su reinserción laboral. Su trayectoria ascendente involucrena en 2015 con una ligera caída del 2,2% que se acentúa un año más tarde, cuyo retroceso del 8,9% deja 9.075 perceptores. Y asistencial a su vez es la establecida mediante el Programa de Activación para el Empleo, que se dirige a trabajadores desempleados de larga duración en situación de especial necesidad, con cargas familiares y que busquen activamente empleo. El número de beneficiarios crece ininterrumpidamente hasta julio de 2015 pero decae sin cesar con posterioridad. El promedio de 2016 arroja 1.078 perceptores que representan una disminución anual del 43,6%.

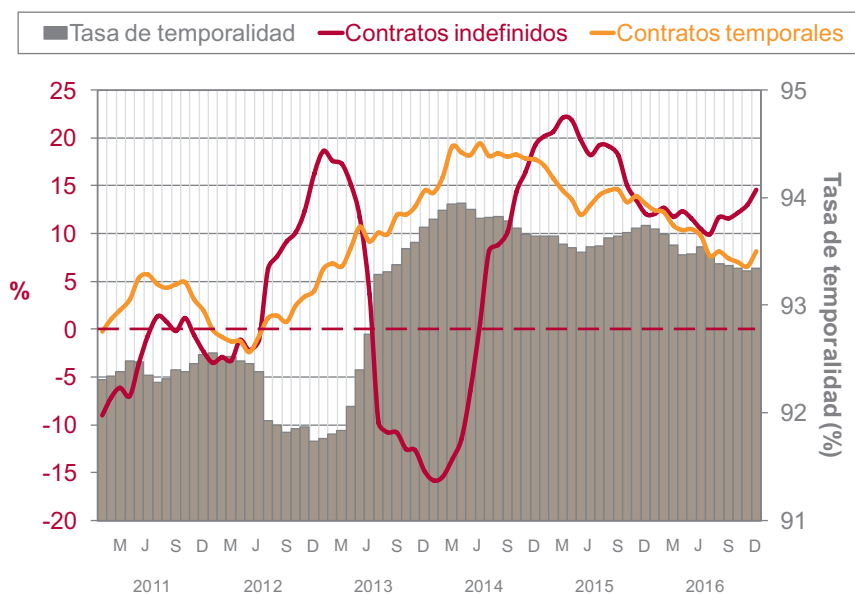
RELACIONES LABORALES

La contratación laboral crece vigorosamente en 2016, con una intensidad que excede ampliamente la pujanza del PIB o el empleo pese a su ralentización respecto al ejercicio precedente. En efecto, los más de 937.000 contratos laborales suscritos en la Región de Murcia suponen un incremento anual del 8,6% que queda a más de cuatro puntos de distancia del registrado un año antes. Una significativa desaceleración, sin duda, pero derivada de sus excepcionales avances en el bienio precedente (18% en 2014 y unos cinco puntos menos el año siguiente), porque, pese a ello, aquel ascenso es elevado, entre 4 y 6 puntos por encima de los anotados por las variables macroeconómicas mencionadas, y en gran medida promovido por la acusada temporalidad y rotación del mercado de trabajo.

Una novedad resaltable incorpora la evolución de los contratos laborales en 2016: no solo persiste el dinamismo de la contratación fija sino que sobrepasa el de la temporal: anotan 14,6 y 8,2% respectivamente, tasas tras las que suman alrededor de 62.000 contratos indefinidos y 875.000 de duración determinada.

Ahora bien, pese a la diferencia de más de seis puntos entre ambas variaciones, la colosal desproporción entre el peso relativo de unos y otros contratos (los temporales suponen el 93,3%, unos dos puntos más que en el país) origina que la reducción de la tasa de temporalidad de la contratación laboral sea mínima, 0,4 puntos. ¿La causa? El aumento porcentual de los fijos conlleva unos 8.000 contratos más mientras el de los temporales supera los 66.000.

GRÁFICO 20.
CONTRATACIÓN LABORAL TEMPORAL E INDEFINIDA
Y TASA DE TEMPORALIDAD LABORAL (1)



(1) Eje izquierdo: T. V. I. del total acumulado en los últimos 12 meses.

Eje derecho: tasa de temporalidad laboral derivada de los totales acumulados en los últimos 12 meses.

Fuente: SEPE y elaboración propia.

La desmesura de la contratación temporal es una característica arraigada, por tanto, y también la estructura de la misma distinguiendo entre las principales modalidades contractuales. Su evolución mantiene en 2016 los rasgos más representativos de las últimas anualidades, salvo por el desplome del contrato para la formación y el aprendizaje tras suprimirse la impartición a distancia en la formación para el empleo, y cierta pérdida de dinamismo del contrato de obra o servicio que, mayoritario en la Región, con el eventual por circunstancias de la producción reúnen casi nueve de cada diez contratos laborales.

La causa primordial de una expansión tan pronunciada de la contratación fija se encuentra en el sobresaliente ascenso de la conversión de contratos temporales, unos 4.700 más que en 2015: en total, algo más de 21.000 que suponen un aumento cercano al 29%. Pero también contribuyen los incentivos aprobados para su fomento, como el denominado contrato indefinido de apoyo a emprendedores creado por el RDL 3/2012. Su interés se acrecienta progresivamente: en 2016 se suscriben 3.333 contratos, el 53,2% más que el año anterior. Además de este, en 2016 ha estado vigente otra medida dirigida a favorecer la creación de empleo indefinido, el denominado "mínimo exento de cotización a la Seguridad Social" que reemplaza a la "tarifa plana" de cotización, aprobada por el RDL 3/2014 y vigente hasta marzo de 2015. En síntesis, declara exentos de cotización los primeros 500 euros de la base de cotización por contingencias comunes, rebajados proporcionalmente si la jornada es a tiempo parcial dentro de ciertos límites. Los resultados son discretos: hasta agosto, cuando finalizó su vigencia, se realizan 2.953 contratos. Sumando los de ambas modalidades aportan poco más del 10% de la contratación fija y el 0,7% de toda la contratación laboral, cuotas que pudieran considerarse bajas, o muy bajas incluso, respecto a las expectativas depositadas en ellas.

Cerrada la estadística provisional del año 2016, la actividad huelguística decae notablemente y su relevancia en el conjunto nacional es reducida. En efecto, siguiendo la estadística del Ministerio de Empleo y Seguridad Social son unos 1.600 trabajadores⁷ quienes participan en alguna de las huelgas convocadas y 5.100 las jornadas no trabajadas por ese motivo, cantidades que implican pronunciados decrementos respecto al mismo periodo de 2015 (-66 y -83% respectivamente). También en España se pierden menos jornadas laborales que el año anterior pero la disminución es sensiblemente más moderada, pues se limita al 22%, y los trabajadores participantes aumentan algo más del 7%. La conflictividad huelguística desarrollada en la Región es escasa relacionada con la nacional: los participantes suponen el 0,9% y 1,3% las jornadas laborales perdidas, porcentajes muy distantes del 3% que supone el empleo regional en el de España.

En un entorno económico general en mejoría, con la actividad productiva creciendo robustamente y generando empleo, sorprende el excepcional crecimiento de los trabajadores afectados por expedientes de regulación

⁷ En este total se contabiliza una sola vez el número de trabajadores afectados con el fin de eliminar a quienes han participado en un determinado mes y también el siguiente o sucesivos. Este procedimiento no se aplica a las jornadas no trabajadas, que se obtienen por suma de los datos mensuales.

de empleo y particularmente de los despedidos, probablemente la nota más adversa, junto al incremento de los accidentes de trabajo, del comportamiento económico regional en el ámbito de las relaciones laborales. Y no es el resultado de uno o varios problemas singulares en ciertas empresas porque el deterioro se manifiesta con intensidad durante los tres últimos trimestres del año. Cerrada la estadística del año 2016, son 737 afectados que suponen un aumento del 16,6% respecto al año anterior, alza que pone fin a un trienio previo contractivo. De aquella cantidad hay 476 despedidos, el 187% más que en 2015 cuando en esa anualidad se produjo una mengua, asimismo la tercera ininterrumpida, todavía muy elevada (-59,1%). Sigue descendiendo, en cambio, el número de afectados por suspensión o reducción de jornada (-71,4 y -6,6% respectivamente). El repunte de los despidos de trabajadores en procesos colectivos se acompaña del freno a la tendencia declinante que seguían los despidos individuales. Con datos provisionales, en 2016 suman 5.714 que representan una tasa anual del -0,7% cuando en 2015 se acercó al -15%.

GRÁFICO 21.
TRABAJADORES AFECTADOS Y DESPIDIDOS
POR EXPEDIENTES DE REGULACIÓN DE EMPLEO
 (T.V.I. del total acumulado durante los últimos 12 meses)



Fuente: Ministerio de Empleo y Seguridad Social.

La renovación del marco normativo de las sociedades laborales mediante la Ley 44/2015 parece haberlas dinamizado pues toma fuerza el proceso de creación, si bien ya en 2015 se produjo el cambio de tendencia y empezaron a remontar tras su significado debilitamiento durante los años de crisis. La estadística del Ministerio de Empleo y Seguridad Social termina en septiembre al redactar este informe y, en efecto, prolonga y refuerza la senda alcista: 31 sociedades laborales inscritas y 115 socios que suponen tasas anuales del 14,8 y 36,9% respectivamente sobre los nueve primeros meses del ejercicio anterior, periodo en el que subían aproximadamente ocho y cuatro puntos porcentuales siguiendo ese mismo orden. Sucede lo contrario en las cooperativas de trabajo asociado, en vigorosa expansión en 2015 e incluso durante gran parte de la recesión económica. La tendencia cambia en 2016 pues las cantidades, aunque importantes, son inferiores a las de entonces. También hasta septiembre, se inscriben 104 entidades que suman 296 socios, lo que implica tasas interanuales del -22,3%, aquellas, y -30,3%, estos últimos; entonces, aumentaban 15 puntos porcentuales las cooperativas de trabajo asociado y 25 sus nuevos socios.

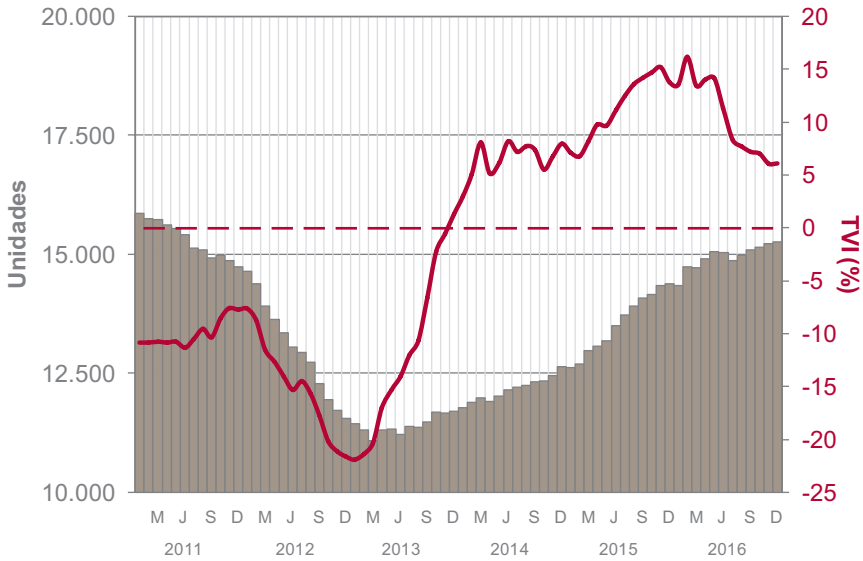
SINIESTRALIDAD LABORAL

No se detiene el deterioro de las condiciones de seguridad laboral a tenor de cómo evoluciona el número de accidentes de trabajo y, lo que es más preocupante, el correspondiente índice de incidencia que los cuantifica por 100.000 trabajadores con las contingencias cubiertas. Después de una prolongada etapa de mejora que se manifestó incluso en los últimos años de expansión económica y del empleo, se produce una involución en 2013 que se acelera en el bienio posterior. Y continúa en 2016, como se ha anticipado, si bien, y es la única nota mínimamente alentadora, pierde intensidad.

Es la conclusión que se extrae del Resumen Estadístico de la Siniestralidad Laboral (RESL) que elabora el Instituto de Seguridad y Salud Laboral de la Región de Murcia. En el año 2016 se registran cerca de 15.300 accidentes laborales en jornada de trabajo causantes de la baja del trabajador (excluidos los *in itinere*); implican un aumento respecto al año anterior del 6,1%, notable aunque es menos de la mitad que el anotado en 2015. El empeoramiento también afecta a los accidentes *in itinere* causantes de baja asimismo, 2.245 que suponen un incremento anual del 14,6%; esta tasa rebasa por dos puntos porcentuales la del año anterior. El ascenso se manifiesta a su vez en los accidentes mortales (19, uno más que en 2015). Solo descienden los graves (66 que conllevan una variación del -5,7%). Por

sectores productivos, en todos avanzan pero con menos intensidad que en la anualidad precedente. Los repuntes más moderados sucede en la agricultura y los servicios (3,2 y 5,7% respectivamente); 8,6% en la industria y tres puntos más en la construcción.

GRÁFICO 22.
ACCIDENTES TOTALES CON BAJA (Acumulado últimos doce meses y T.V.I.) (1)



(1) En jornada de trabajo. Excluidos los "in itinere".

Fuente: Instituto de Seguridad y Salud Laboral de Murcia y elaboración propia.

TABLA 8.
**ÍNDICES DE INCIDENCIA DE ACCIDENTES LABORALES CON BAJA
POR SECTORES ECONÓMICOS (1)**

	2014	2015	2016	14/15 (%)	15/16 (%)
Total	3.116	3.396	3.469	9,0	2,2
Agricultura	4.786	5.409	5.404	13,0	-0,1
Industria	4.819	5.136	5.288	6,6	3,0
Construcción	5.091	5.926	6.276	16,4	5,9
Servicios	2.212	2.348	2.395	6,1	2,0

(1) Accidentes con baja por cada 100.000 afiliados a la Seguridad Social con las contingencias cubiertas.

Fuente: Instituto de Seguridad y Salud Laboral de Murcia y elaboración propia.

La preocupación que comporta el crecimiento de los accidentes laborales se acentúa cuando se analiza el índice de incidencia. En una primera impresión, pudiera atribuirse el alza de aquellos al aumento de la afiliación a la Seguridad Social. Influye, indudablemente, pero no debe de ser la única razón porque aquella ratio también sube de nuevo. Eso sí, asimismo de forma desacelerada: en 2016, arroja un valor de 3.469 accidentes con baja por cada 100.000 inscritos en la Seguridad Social que representa una tasa anual del 2,2%, casi siete puntos inferior a la del año anterior. Como revela la tabla 8, se estabiliza en la agricultura, aumenta contenidamente en los servicios y la industria, y todavía con cierta fuerza en la construcción. Todas las subidas quedan lejos de las registradas un año antes.

